AÑO XIII. — Nº 608 EL DIA MONTEVIDEO, SETIEMBRE 10 DE 1944.



CURSOS DE LA ESCUELA DE ARMAS Y SERVICIOS

Foto R. y J. CARUSO

CARAVANA DE "JEEPS", EL PRIMERO DE LOS CUALES CONDUCE AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA Y AUTORIDADES MILITARES, PRESENCIANDO EL CURSO DE LA 25 PROMOCION "CORONEL MANUEL FRANCISCO ARTIGAS", DE OFICIALES DE NUESTRO EJERCITO.



VISTA PANORAMICA DE LA BARRA DEL MANGA EN EL MOMENTO EN QUE UN GRUPO DE SOLDADOS CRUZA SOBRE UN PUENTE DE FLOTADORES CONSTRUIDO POR LOS OFICIALES DEL CURSO.



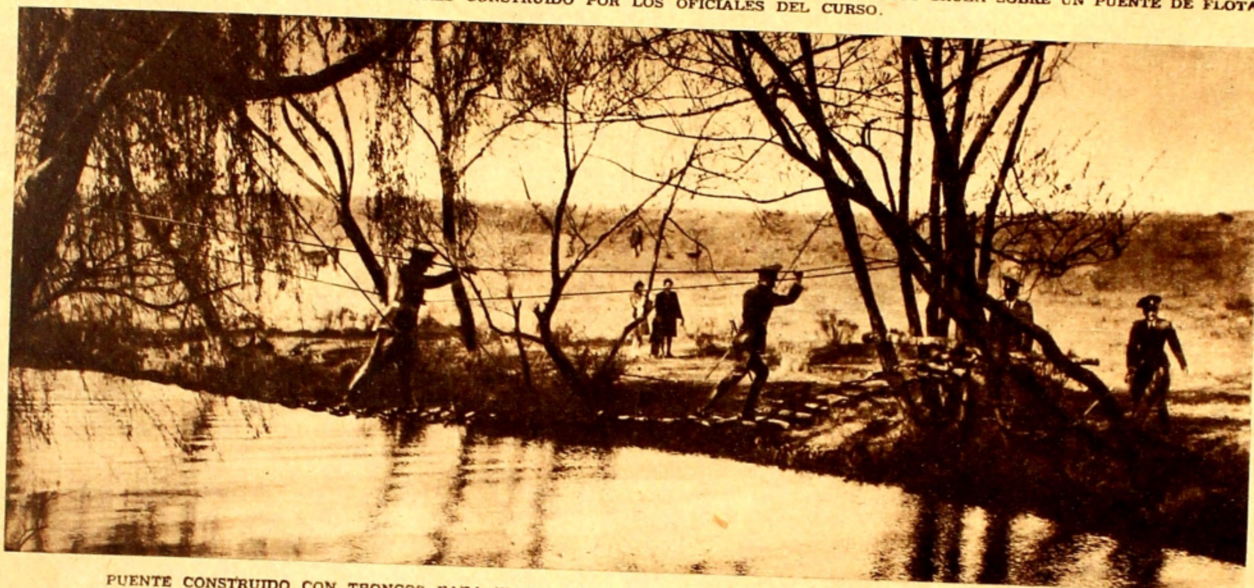
TRINCHERA Y EMPLAZAMIENTO DE AMETRALLADORA.

Cursos de la Escuela de Armas y Servicios

LAS notas de esta página corresponden a los ejercicios realizados por la 25 promoción "Coronel Manuel Francisco Artigas", para cusos de tenientes primeros. Luego de seis meses de intensa labor física e intelectual, un selecto conjunto de cuarenta y cuatro oficiales, de acuerdo con lo legislado al respecto queda en las condiciones precisas para poder ostentar, en su oportunidad, el grado de Capitán.

Al iniciarse el programa confeccionado, estaban presentes el señor Presidente de la República, Dr. Juan José Amézaga, Ministro de Defensa Nacional General Alfredo R. Campos, Ministro de Obras Públicas Sr. Tomás Berreta, Inspector General del Ejército Faustino Laguarda, agregados militares, navales y aeronáuticos de las representaciones diplomáticas de los Estados Unidos de Norte América, Gran Bretaña y Estados Unidos del Brasil, altos jefes y oficiales de nuestros institutos armados, invitados especiales y el cuadro permanente de la Escuela de Armas y Servicios, así formado:

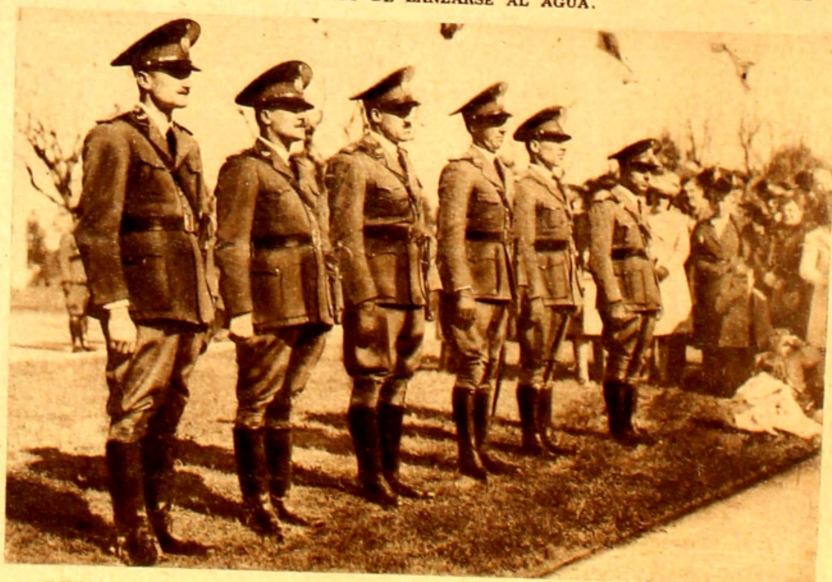
Coronel Omar Buzó, Director; Teniente Cnel. Horacio A. Pintos, Sub Director; Mayor Alfonso Muñoz Ximénez, Jefe del Personal y Administración; Capitán Pedro María Auza Castro, Ayudante; Teniente 1º Togo T. Hasdovas, Sub Ayudante; Capitán Jorge I. Martínez, Comandante de Compañía; Teniente 1º Elbio Rodríguez, Comandante de Sección Infantería y Profesor de la Escuela de Clases del Ejército.



PUENTE CONSTRUIDO CON TRONCOS PARA EL CRUCE DE UN ARROYO.



DURANTE EL RECORRIDO DE LA PISTA DE GUERRA, DEBE SALVARSE UN CURSO DE AGUA. SE VE EN LA NOTA A DOS OFICIALES, UNO SUMERGIDO, Y EL OTRO EN EL MOMENTO DE LANZARSE AL AGUA.



EQUIPO DE ESGRIMA DE LA ESCUELA DE ARMAS Y SERVICIOS, GANADOR DE LA COPA "ANIVERSARIO", DISPUTADA ENTRE TODAS LAS UNIDADES DE LA GUARNICION: TENIENTES PRIMEROS OSCAR A. DELL'ACQUA, ANTONIO ALEN, PEDRO J. ELDUAYEN, RAFAEL LAPORTA, VICENTE J. NOVOA, Y ATAIDES PORCIUNCULA.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, DOCTOR AMEZAGA, MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, INSPECTOR GENERAL DEL EJERCITO, Y DIRECTOR GENERAL DE LA ESCUELA DE ARMAS Y SERVICIOS, EN UN "JEEP", OBSERVANDO LOS EJERCICIOS DE PASAJES DE CURSO.



PASANDO UN CURSO DE AGUA UTILIZANDO ELEMENTOS CIRCUNSTANCIALES.



UN "JEEP", CONDUCIENDO AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, INSPECTOR GENERAL DEL EJERCITO, Y DIRECTOR DE LA ESCUELA CORONEL BUZO.



UN CAÑON "CAMUFLADO" ESPERANDO LA ORDEN PARA SER CONDUCIDO A SU EMPLAZAMIENTO.



EQUIPOS ENVUELTOS EN TELA IMPERMEABLE, Y PASTO, FACILITAN LA CONSTRUCCION DE UNA BALSA QUE PERMITA EL PASAJE A LA ORILLA OPUESTA.





DEMOSTRACIONES AL OBSTACULO POR ALUMNOS DE LOS CURSOS DE CABALLERIA Y ARTILLERIA.





DEFENSA CONTRA BOMBAS VOLANTES

LA Defensa Pasiva, es una organización que ha debido surgir con el nuevo tipo de guerra aérea. El bombardeo de una ciudad populosa causa no sólo destrucción y muerte, sino que requiere un sistema especial para atender los diversos problemas que se plantean. La Defensa Civil se ocupa de tareas no combatientes: localizar el lugar donde ha estallado la bomba, demoler los edificios que constituyan una amenaza para la seguridad pública, atender a las personas que han quedado sin hogar.

Todo lo cual se realiza mediante una compleja red de puestos de vigilancia estrechamente vinculados con el control del área. Cada barrio tiene su puesto de control del que dependen muchos centros de vigilancia, formándose un servicio que abarca la ciudad entera.

No queda barrio, ni calle, ni casa sin disfrutar de la seguridad que proporciona la Defensa Civil, realizando su tarea con la rapidez que exigen las circunstancias y una seguridad que ha sido puesta a prueba más de una vez durante los memorables meses de 1940.

El sistema puede concretarse en sus líneas generales, aunque los detalles por su abundancia y menor importancia, queden relegados a segundo término. Cuando el control recibe un mensaje anunciando desde el puesto de vigilancia que una bomba ha caído en determinado lugar, se envían copias del mismo al departamento de ambulancia, asistencia médica, equipo de demolición e ingeniería. Estos departamentos se ocuparán de los heridos, de rescatar a aquellas personas que hayan podido quedar sepultadas entre los escombros, de reparar calles y caminos, decontaminación de los mismos, cables eléctricos, servicios de alumbrado y aguas corrientes. Es decir, que en contados momentos, la zona afectada pasará a cargo de expertos en toda clase de reparaciones necesarias para mantener los servicios públicos.

El plano del barrio indicando las calles por medio de letras y las manzanas por medio de números, permite localizar en contados segundos, el lugar preciso donde ha caído la bomba. El primer informe que se recibe da una descripcion sumaria de la clase de bomba, daño causado, probable número de heridos o muertos; con esa base se envía al lugar del siniestro el número necesario de ambulancias y las cuadrillas de rescate y demolición. Un sistema de mensajeros espera su turno y actúa sólo en caso de que sea dañada la red telefónica; su labor consiste en mantener el puesto de control y el de vigilancia en contacto incesante e inmediato.

Frecuentemente es necesario, enviar un nuevo equipo médico o de demolición para relevar a aquellos que partieron primero; el trabajo en condiciones de emergencia y bajo una fuerte tensión nerviosa, exige relevo cada pocas horas.

El puesto de control que hemos visitado, tiene el honor de haber sido el primero en ponerse en contacto con el nuevo tipo de bomba voladora, que el enemigo ha enviado sobre el Sur de Inglaterra y Londres. A mediados de la semana, en el mes de junio, uno de estos proyectiles cayó en una barriada del distrito. Actualmente luego de demolerse los escombros, se cultiva esa tierra, produciendo papas y los ya famosos repollos que aparecen con regularidad sorprendente en todas las mesas. Muchos lugares afectados por bombas han sido dedicados a esta productiva tarea: conejos, cerditos, cabras y legumbres de todas clases ocupan el lugar de las casas que han desaparecido.

Uno de los aspectos más interesantes de la Defensa Pasiva lo constituye el cuestionario diario a que se somete a las personas que viven en el barrio. Para facilitar el trabajo de rescate y actuar con la rapidez que generalmente salva muchas vidas se trata de conocer el paradero exacto de cada persona dentro de su casa. Los Servicios Voluntarios Femeninos, presentan formularios en cada vivienda, inquiriendo sobre la posición de los dormitorios, si se duerme en la casa o se va a un refugio en las cercanías y finalmente pidiendo que cualquier cambio en la rutina habitual sea comunicado inmediatamente al primer puesto de vigilancia.

La población, comprendiendo el valor de estas precauciones, cumple con su obligación de mantener informados a los miembros de la Defensa Pasiva, aunque siempre hay algun alma independiente que prefiere mantener en secreto su paradero desdeñando la seguridad que le proporciona este sencillo método.

Servicios voluntarios llevan al lugar del siniestro, duchas portátiles y equipos de lavado, para proporcionar ayuda inmediata a aquellas personas que han perdido sus posesiones. La primera medida, luego de rescatar a las personas afectadas, es llevarlas a un Centro de descanso —si no se encuentran heridas— donde pueden reposar, hablar de sus cuitas con los vecinos y sobreponerse al "shock". La próxima visita sera al municipio donde se las provee de tarjetas de racionamiento si han perdido las suyas en el bombardeo, y además donde se discuten los problemas del realojamiento.

Especialmente en el área de Londres, el problema del alojamiento ha alcanzado magnitudes gigantescas; la destrucción de tantos edificios, felizmente no acompañado de un número elevado de muertos o heridos graves, ha dejado millares de personas en una situación sumamente precaria. Una oficina especial se ocupa de solucionar, en lo posible, las dificultades que se plantean a esas gentes. Y decimos en lo posible, porque la buena voluntad por si sola, es incapaz de hacer surgir nuevas casas de la noche a la mañana. Aunque la tarea de reconstrucción sigue su curso con ritmo creciente, hay dificultades insuperables respecto a la mano de obra y al material, que impiden resolver esta cuestión en un breve lapso.

Uno de los detalles más interesantes y humanos que hemos podido apreciar en esta recorrida es el apego de cada individuo por su hogar; esta característica, que siempre hemos considerado muy inglesa, se manifiesta sin lugar a dudas, en estos tiempos difíciles. Aunque se les ofrezca casa en un barrio más agradable y céntrico, con mejores medios de transporte para dirigirse a su trabajo y ventajas de toda índole, hombres y mujeres regresan con quejas complicadas e inexactas. La única razón, y no están dispuestos a confesarla, es que extrañan su barrio, sus costumbres, las viejas paredes donde vivieron durante años y años. En otra ocasión, y hallándonos fuera de Londres, en uno de los condados más famosos por su belleza, conocimos a una señorita, menuda, anciana y sola, que desde la seguridad de esta campiña disciplinada y verde, se dirige presurosa a Londres. ¿Por qué? Porque se le ha informado que su casa fué alcanzada por una de las bombas voladoras. ¡Qué desamparo, qué pesar el de nuestra pobre amiga! Esos muebles y aquellos libros y potiches formaban no ya parte de su vida, sino una buena mitad de la misma. Eran su familia, sus amigos más queridos y le recordaban acontecimientos que sólo adquirían representación vívida cuando miraba aquel jarrón que venía del continente y que compró en un francés vacilante y tímido, porque es tan difícil hablar en una lengua extranjera!...

Parecía por momentos, que hubiera preferido estar con esos objetos queridos y compartir su suerte a regresar junto a ellos, cuando no eran sino despojos de su pasado y su presente.



REFUGIO LONDINENSE, CON CAMAS DE ACERO, FACILMENTE REPLEGABLES, Y EN LOS QUE SE CUENTA CON SERVICIO MEDICO CONSTANTE Y BOTIQUIN PARA PRIMEROS AUXILIOS.

La Defensa Pasiva se ocupa en transportar los muebles a la nueva vivienda, sin cobrar precio alguno a quienes perdieron su casa y más que frecuentemente parte de sus posesiones.

Los destacamentos respectivos se ocupan de cortar las llaves maestras del gas y el agua para impedir inundaciones e incendios. En una palabra, la entera organización está encaminada a contrarrestar el desajuste producido por el bombardeo en la vida normal de la ciudad. Nuestra experiencia y observaciones, no una sino muchas, nos permiten asegurar que después de cinco años de guerra, la Defensa Pasiva en Inglaterra ha alcanzado un grado de eficiencia realmente admirable.

En los puestos de vigilancia trabajan activamente las mujeres, ya sea dedicando todas sus horas a esa labor o ayudando en horas de ocio, luego de terminadas sus ocupaciones en cualquier otra esfera.

La ayuda que se recibe de estos voluntarios, que organizan sus horas de trabajo y de recreo de acuerdo con las necesidades de la Defensa Pasiva, es sumamente apreciada porque los guardianes permanentes no son excesivos en número. Por lo general cumplen tareas en fábricas, comercios, laboratorios, empresas de transporte y al terminarse el día de trabajo se dirigen al puesto donde inician la guardia nocturna; todo esto significa que algunas noches a la semana, transcurren sin que esas personas hayan dormido una hora, pero las anécdotas de voluntarios que durante una alerta se dirigen a pie a su puesto, caminando largas distancias, sin buscar refugio, para cumplir con su obligación, han perdido ya eficacia de tan repetidas.

Cuando un distrito ha sido atacado con especial gravedad, se puede pedir personal a los distritos vecinos, que están comparativamente aliviados, cuidando siempre de no desguarnecer ningún puesto de vigilancia.

Las mujeres no trabajan en tareas de demolición ni rescate de víctimas, aunque se trate de escombros livianos y superficiales, pero están a cargo de ambulancias.

Las cuadrillas de rescate y demolición emplean sólo personal técnico, ya que una mano presurosa y bien intencionada pero ignorante puede causar mayor daño que beneficio. A este respecto circulan por Londres una serie de anécdotas sumamente graciosas: verdaderas o no, todas ellas se refieren a la entusiasta y bienvenida ayuda de los soldados americanos en caso de ataque aéreo. Los americanos, siguiendo los dictados de su impulsiva y generosa naturaleza, se llevan a los heridos en un jeep hasta el hospital más cercano, pero como no están familiarizados con la organización olvidan informar el caso y la Defensa Pasiva se ve en figurillas tratando de localizar el paradero de una persona mientras los familiares claman en las cercanías, dando voz a ciertos comentarios muy poco elogiosos respecto a la desorganización que impera en el servicio. También se han visto soldados de los EE. UU. lanzarse sobre los escombros, en seguida de haber caído una bomba y dedicarse frenéticamente a removerlos con la esperanza de descubrir víctimas. Cuando las cuadrillas de rescate aparecen en la escena y les agradecen sus buenas intenciones, pero prefieren prescindir de su ayuda, los camaradas de armas del Nuevo Mundo se retiran muy perplejos y un poco heridos por este aparente desagradecimiento.

Los centros de descanso, que hemos visitado con cierta detención, están dedicados a albergar personas desvalidas; el efecto psicológico es de enorme importancia, por lo tanto deben presentar un aspecto amable, acogedor y confortable, con salas amplias y luminosas donde la víctima pueda recuperar su estoicismo y descansar sus nervios.

Se reciben las gentes en un salón de recepción donde se les instala cómodamente, se les da una taza de te e interroga en cuanto muestran signos de haberse calmado. Por lo común se han elegido edificios escolares para este propósito, pues la cantidad de salones y las dimensiones de los mismos son especialmente apropiados para esta clase de centro.

El Consejo del Condado de Londres es el organizador de los Centros de Descanso y cuenta actualmente con un crecido número de ellos, distribuidos en todos los distritos de la ciudad.

Los edificios se protegen con paredes de gran espesor, tratándose de evitar que el ruido de la calle llegue a los salones interiores; una de las cosas que ninguna persona que ha soportado un bombardeo puede impedir es la violenta reacción nerviosa, ante una nueva alerta, o ante el ruido de la bomba al caer en las cercanías.

Los dormitorios cuentan con camas de "dos pisos", semejantes a las cuchetas de un barco, pero que no están adheridas a la pared.

Este sistema además de ahorrar espacio es sumamente higiénico y cómodo; las preferencias de los ocupantes están claramente diferenciadas: los niños prefieren las cuchetas superiores y los adultos las inferiores.

La ciudad de Londres ha sido dividida en 10 áreas, cada una de ellas subdividida en secciones, con el propósito de ubicar los Centros de Descanso en los lugares más convenientes y asimismo de mantener uno en cada vecindario.

Los centros cuentan con personal médico y de primeros auxilios y una persona encargada del bienestar de los evacuados; su tarea consiste en resolver los problemas de la mudanza, la instalación en un nuevo ambiente, aconsejarlos respecto al mejor medio de obtener indemnización por las pérdidas sufridas y demás detalles que revisten gran importancia en casos semejantes.

La decoración de estos edificios, realizada con excelente gusto, ha sido hecha por los mismos empleados, que demuestran su talento pictórico en todos los salones y dormitorios. El cuarto para niños, con sus animalitos atractivos, sus pinturas murales y la tienda en miniatura ofrece un asilo encantador para los pequeños que han experimentado la guerra total.

Los Servicios Auxiliares Femeninos proporcionan ropas, que provienen de donaciones, para ser repartidas entre aquellos que han perdido todas sus vestimentas. Hasta que no se les entreguen nuevos cupones y se normalice su situación económica, los desamparados aprovechan de este servicio, tan útil y tan eficaz.

En uno de los Centros de Descanso hemos visto unas ropas de lana para bebé, mantas, gorritas, zapatones, enviados desde el Uruguay como contribución y prueba de admiración ante el valor y enjundia del pueblo inglés en sus horas más amargas.

Elsa PERCIVALE.

Londres, agosto de 1944.

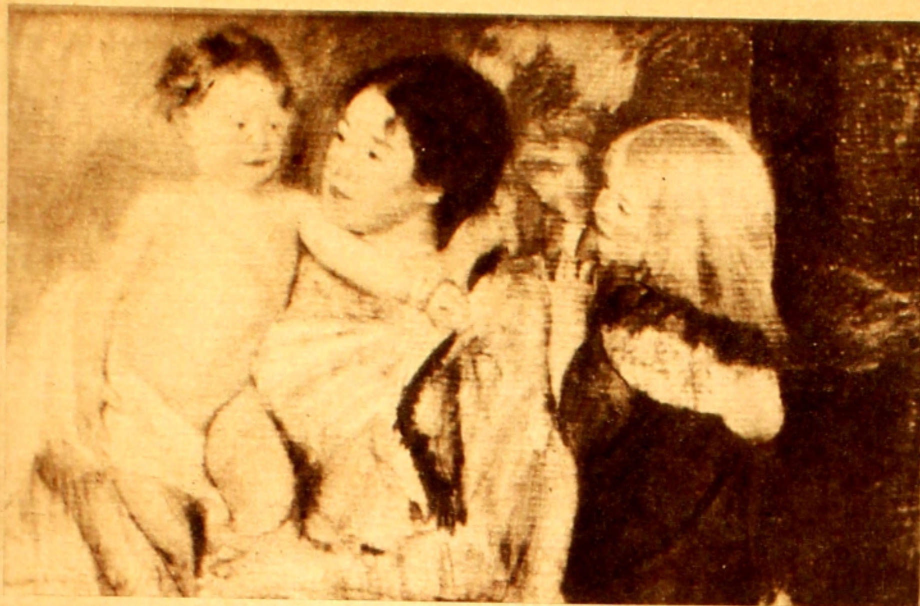
HOMENAJE AL SEÑOR LEONCIO BUQUET



ORGANIZADO por el Comité Ejecutivo del Club Dr. Domingo Arena de la 11ª sección se realizó días pasados el homenaje al señor Leoncio Buquet en reconocimiento de sus valiosos méritos partidarios.

Hicieron uso de la palabra el Sr. Saturnino López Vázquez, quien destacó a grandes rasgos la labor de este correligionario a través de más de treinta años de consecuentes, activos e inteligentes trabajos partidarios; y el señor Presidente de la Cámara de Represenantes Sr. Luis Batlle Berres, el que en conceptuoso discurso además de referirse a los méritos del correligionario homenajeado, se extendió en interesantes consideraciones de política interna y de carácter internacional haciéndose acreedor a cálidos aplausos de los asistentes.

Al finalizar, se hizo entrega al Sr. Buquet de un álbum y una medalla de oro, recordatoria de este acto de reconocimiento partidario.



"AFTER THE BATH". — REPRODUCCION DE UN OLEO DE MARY CASSATT.



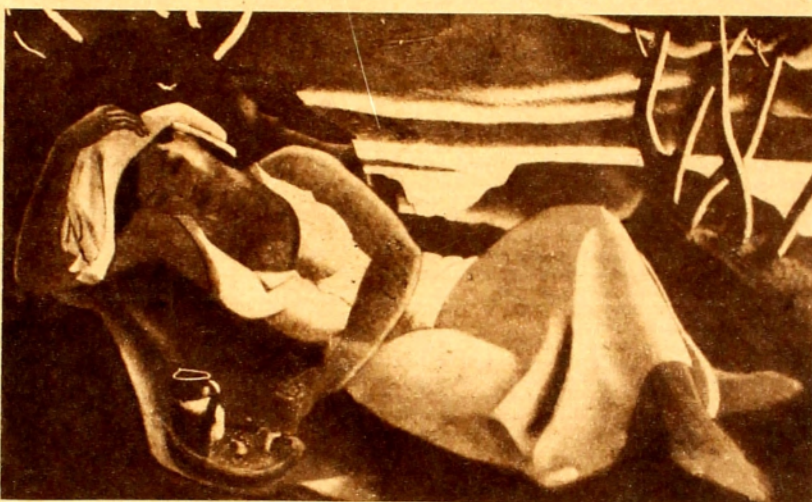
"THE LETTER".—REPRODUCCION DE UN OLEO DE GLADYS DAVIS ROCKMORE.

EXPOSICION DE ARTE NORTEAMERICANO

"VIVE bajo el signo del espíritu", reza la portada del catálogo de la muestra que la "Alianza cultural: Uruguay-Estados Unidos", y la Comisión Municipal de Cultura, inauguraron hace días en el local del Subte. Y nada mejor que este lema para interpretar un nuevo mensaje de luz que nos envía el país del norte. Si la Libertad del mundo cuesta en estos momentos la sangre de ese gran pueblo, no es menos grande la meta que persiguen sus ideales llenos de justicia y de amor hacia las más altas manifestaciones del espíritu. Porque es de agradecer este hermoso mensaje que adelanta la intención de una paz que mantenga intacta la soberanía de una civilización que casi es truncada por las fuerzas del mal, que al caer en un abismo de desenfrenada ambición por imponer un orden de salvaje materialismo, pretendió anular lo que no puede perder jamás una Humanidad libre; la palabra dicha por el supremo lenguaje del Arte.

Y este "mensaje de pueblo a pueblo, que sin seguir los caminos de la diplomacia, vaya de corazón a corazón" como con sentida elocuencia dijo en su discurso de inauguración, el Ministro de Estados Unidos Sr. William Dawson, habla en nuestro pueblo el eco del fraternal abrazo, que se tienda aún contra los inconvenientes de la enorme lucha que soporta el mundo y tiene a Estados Unidos como arsenal de la Democracia; única guía que hace de los hombres, intérpretes libres de su pensamiento, de su palabra y de su sentir.

*



"REST". — GRABADO DE DOEL REED.

Esta extensa exposición de grabados y reproducciones de cuadros, que traducen fielmente a los originales, por medio de modernos y maravillosos procedimientos técnicos, nos muestran la evolución del arte del grabado y de la pintura; de forma que es una elocuente base de estudio para apreciar los valores artísticos de pintores y grabados americanos.

Sobre todo en las litografías y acuarelas, se hace patente una modalidad especial, que va desde la nota decorativa, pasando por un marcado naturalismo, hasta los temas de pura y sencilla gracia; llegando hasta la caricatura humorística en algunos casos. Pero en lo anecdótico, es donde prima el concepto del artista norteamericano. Y escenas captadas con verdad objetiva, poseen el notable oficio, que generalmente salvan en su faz detallista por un volumen tratado en grandes masas de luz y sombra.

Este moderno oficio del artista del norte, le permite seguir siendo tradicional y fiel a temas que le son queridos y que generalmente llevan en sí, una muy personal dosis de ingenua y suave gracia que interpreta la sana y alegre vida, que junto al paisaje, a escenas campestres y a expresiones del hombre, reflejan el carácter de una nación.

Pero queremos tratar particularmente, dos obras que dentro de un concepto moderno poseen valores innegables, logrados con toda intensidad, y que a nuestro entender, junto a algunas acuarelas, son lo mejor de dicha muestra. Nos referimos en pintura a la reproducción numerada 55, de Gladys Davis Rockmore, titulada "The Letter". Nos sugiere ella valores pictóricos de gran fuerza, en la clara visión de un potente claroscuro traducido en la búsqueda del volumen traído desde lo hondo, y manifestado en la superficie de una materia rica y consistente. Aplomado dibujo, ceñido estrictamente, no al modelo, sino al concepto plástico que éste sugiere.

La otra es el grabado de Doel Reed, titulado "Rest". También de estructura moderna, en amplios campos de sombra y luz, el artista simplifica sin renunciar a la forma. Logra con una sentida modulación de ésta, una síntesis de la naturaleza, que aunque algo decorativa mantiene valores auténticamente plásticos. Las acuarelas esfuman en muchos casos un aguado que hacen subjetivo el motivo; y los colores contrastados por tintas intensas, guardan una relación que armoniza precisamente ese especial lavado, tendiente muchas veces a ser el punto de unión entre dos planos.

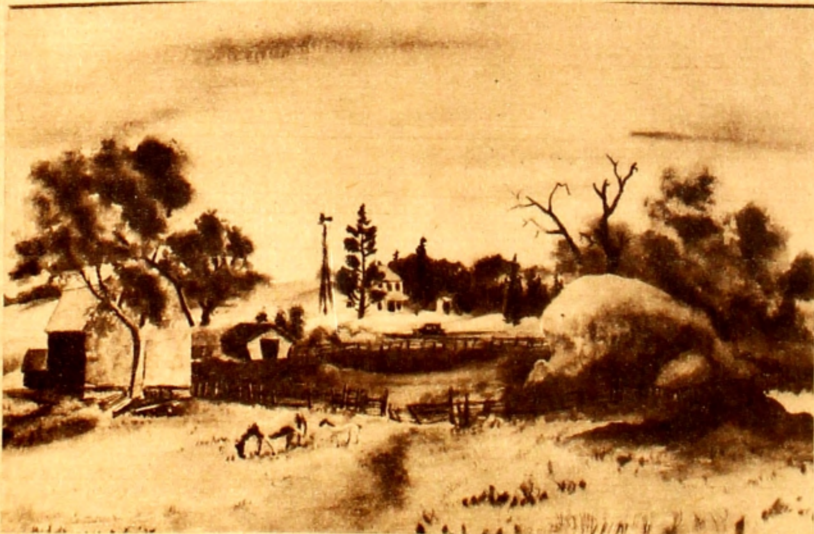
La belleza del paisaje es tratada con acierto y cariño por los artistas norteamericanos. Gigantescos árboles, ríos, campos extensos, vegetación pletórica, llevan casi siempre el acompañamiento de la figura, que encarna con frecuencia la labor del campo; tema que parece favorito de estos grabadores. En la litografía se ha llegado a una faz técnica de notables resultados.

Y es por ello que contemplando toda la variación de esta numerosa colección de grabados, no podemos menos que ver vivir y sentir cerca nuestro, a un gran pueblo que interpretado fielmente por sus artistas, nos ofrece generosamente la franqueza de su elevado espíritu; del que, por mantener encendido, sacrifican su vida en los campos de la más digna de las batallas: la de la Humanidad defendiendo los derechos de la civilización.

E. V.



"FOREST FOLK". — GRABADO DE RUSSELL SHERMAN.



"MINNESOTA FARM". — REPRODUCCION DE UNA ACUARELA DE ADOLPH DEHN.



"STUDY". — "MORNING INTERLUDE". PASTEL DE ROBERT BRACKMAN.

EL MAESTRO SARMIENTO

MAÑANA es el día de Domingo Faustino Sarmiento, que un congreso americano de educadores señaló como día del maestro en América.

No hay en el Continente figura más proteica que la de este hombre. Por cierto que no sin defectos de consideración, pero que se disimulan bajo las virtudes y que en estos momentos se pueden pasar por alto para no alentar a los que, francamente o en acecho, quisieran que América regresase al estado presarmientino. Es un creador asombroso, a veces como una poderosa fuerza natural desencadenada, a veces como un civilizador extraordinario que hace meditar sobre la fecundidad de algunas simientes depositadas por los españoles en las tierras del Nuevo Mundo.

o

Sarmiento nace en los albores de la emancipación argentina y, por consiguiente, hispanoamericana, se cría durante las guerras de la independencia, combate a la tiranía sucesora, y encauza la organización nacional de su patria, interviniendo directamente en la de Chile e indirectamente en la del resto de América, comprendidos los Estados Unidos del Norte, en los que sugirió la ley federal de educación pública.

El padre fué arriero de San Martín, la madre matrona de las luchas por la independencia. Se entreveraron estas últimas con las civiles, y por ahí apareció el joven Sarmiento, con la espada en la mano, hachando enemigos de la libertad, o con la pluma en el puño, motejándolos para siempre. Fué la obra de la pluma, no la de la espada, la que lo corrió hasta el otro lado de la Cordillera. Al huir de la cárcel y del asesinato, trazó en una roca andina el desafío famoso: "Bárbaros, las ideas no se degüellan", traducción gallarda de una frase francesa: "On ne tue point les idées".

o

En Chile no se sintió desterrado, como otros refugiados argentinos. Donde él estuviese, estaba su patria, mayormente si era suelo americano. Se puso pues a luchar por la libertad argentina, pero también por la chilena. Claro que la actitud le costó el recelo local, el reproche de metido, el insulto de "buey cuyano", finalmente la gresca a puñetazos. Pero era hombre de afrontar cualquier situación; además, tuvo la suerte de encontrar en el Presidente Montt a un amigo, a un exacto valorador de su talento, y a una autoridad pública reconocedora de los derechos de un expatriado político.

Pronto estuvo pues mezclado en toda la vida de Chile. Se hizo maestro por la Cordillera, como lo había sido en San Juan trabajó de bracero en pequeñas poblaciones; fué a Santiago reanudó su periodismo sanjuanino, para examinar con su ruda franqueza y con sus vistas geniales la política local, la economía, la educación, la literatura, el arte, las costumbres en general, sin dejar de descargar andanadas contra la tiranía argentina, tema que los chilenos consideraban tan propio como el de la misma política casera, pues eran momentos de auténtica solidaridad americana, vigente aún en todas las zonas la Causa de Mayo, que fué común, como fué común el Himno argentino que consagró aquella causa.

Cuando se escribe la historia de Chile, no es posible prescindir de Sarmiento. Se incrustó en ella, sobre todo, con su propaganda sobre la educación y con su violento combate al clasicismo cultural que amenazaba con dejar dueña de Hispanoamérica a la Metrópoli vencida en la guerra y en la política. Y fué una de las mejores obras sarmientinas, que a siglo y pico de distancia todavía está por realizar en varios pueblos de América.

o

Pero, repito, mientras Sarmiento intervenía tan activamente en la vida chilena, seguía apuntando a la vida argentina tiranizada por los caudillos después de las guerras de la emancipación. Se portó como un titán en aquella lucha ,favorecido por la nación en que se había refugiado. Cientos de artículos y una constante actuación personal entre sus compatriotas, constituyeron la masa de esa lucha, concretada por último en un libro que había de ser, a la vez, un mazazo decisivo a la tiranía, y la primera gran creación literaria de la lengua española en América ,creación, por otra parte, no superada aún en estas tierras: el "Facundo".

Escrito el "Facundo" bajo el signo, muy justificado entonces, de la antiespañolidad, es, sin embargo, un libro de sustancia española; compuesto con la sugestión de la cultura francesa, está mucho más influído de lo que se supone por el americano Fenimore Cooper; enderezado contra la vida gaucha que, según el autor, había hecho posible la tiranía caudillesca, tiene un rezumo gaucho. Pero, sobre todo, destinado a dar una batalla en la guerra en curso, se convierte por sus largas miras humanas en un poema eterno.

No hay en la historia literaria española otro ejemplo de escritor tan eficaz como el de "Facundo". Sarmiento no se tuvo por literato jamás; tácita o expresamente, desdeñó la producción poética, la literatura de imaginación. Sin embargo, era el escritor por excelencia, era el escritor innato. Sus palabras muerden. La realidad que toca su pluma se convierte a lo que él quiere. Lo que Sarmiento crea, se superpone a la verdad. Facundo fué quien él dijo, y son inútiles todas las rectificaciones históricas que vienen haciéndose desde hace casi un siglo. Si quisiésemos ejemplificar el poder de la pluma, no podríamos recurrir a nadie mejor que a este Sarmiento.

o

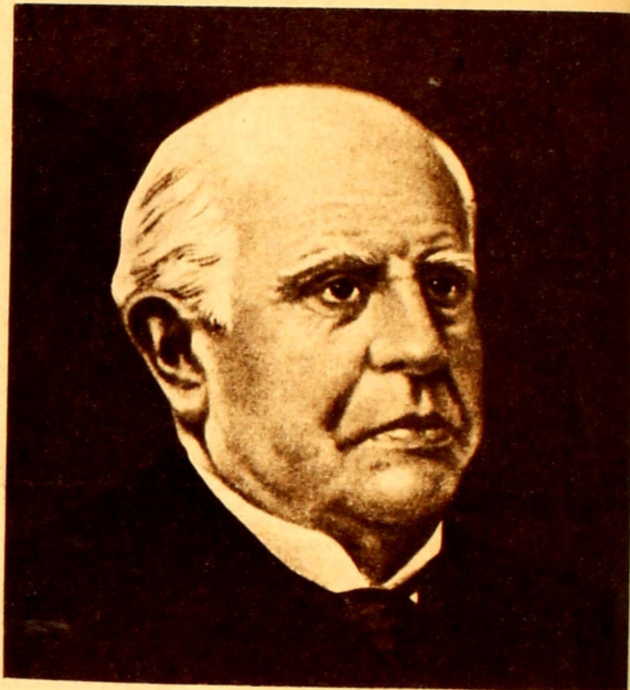
Cincuenta y dos tomos de gran formato (en los que, empero, no se contiene aún todo lo producido por él) permiten buscar cómodamente al escritor. El "Facundo" nos lo muestra en la plenitud de la eficacia; "Recuerdos de provincia" en la belleza de la serenidad reflexiva; los "Viajes" en la avidez del patriota del mundo; "Argirópolis" en la exaltación imaginativa que él mismo no se atribuía. Está lleno de galicismos, acaso de incorrecciones gramaticales. Son desperfectos que componen los correctores en las imprentas. Más allá de todo eso, está el escritor formidable, al que, si algo pudiera reprochársele, no es precisamente la desobediencia a la gramática, sino cierta esquivez frente al criollismo. Ningún americano progresista podría dejar de darle la razón en la enconada polémica que tuvo en Chile con Andrés Bello y los discípulos del venezolano, hombre sabio, sin duda, pero que comprendía mejor a Europa que a América.

"Recuerdos de provincia" lo compuso y lo publicó Sarmiento cuando sintió cercana la caída del tirano Rosas y muy próxima, por lo tanto, la hora de su actuación central en la Argentina. No era un hombre de linaje muy conocido; por otra parte, la aspereza de la lucha, lo había rodeado de calumnias. Quiso pues imprimir su tarjeta de presentación auténtica para su patria, que lo esperaba (lo sabía él, aunque ella, la patria, no lo supiese aún), y dió esos encantadores "Recuerdos", uno de los más puros libros españoles. Y tras la tarjeta, ya conocedor del Viejo mundo entró altivo en la patria, acompañando al ejército argentino-uruguayo-brasileño de la libertad que comandaba Urquiza.

o

Sarmiento, en el "Facundo", había menospreciado a la pampa, sin conocerla realmente. He aquí, no obstante, que al poner por primera vez el pie en ella, después del desembarco de Diamante, le pareció una vieja conocida, pero no aquella conocida desdeñada, sino una conocida que a pesar de todo había amado en secreto; y después de gritar fuera de sí: "¡Es como yo lo había imaginado!", se arrojó al suelo y mordió los pastos.

Urquiza, vencedor del tirano, defraudó a Sarmiento a poco andar. Emigró de nuevo. La Argentina entró en la penosísima lucha por la organización nacional. Sarmiento se mantuvo en acecho de su hora, que, por lo visto, no había dado aún cabalmente. Volvió a la patria, fué gobernador de su provincia, tuvo otra actuación política nacional; pero se mantenía realmente en espera; tanto, que pudo emigrar una vez más, si bien ahora como representante argentino en los Estados Unidos del Norte, donde trabó una gloriosa amistad con Horacio Mann y la señora, aquella insigne pareja de educadores; donde publicó una revista en español; donde influyó para que se dictase la ley de educación federal; donde tradujo una biografía de Lincoln, a cuya tragedia consagratoria asistió; y donde resultó que era, distante y todo, el único argentino capaz de ocupar el sillón presidencial de su patria.



De regreso a la Argentina, en Río de Janeiro, recibió la noticia de su elección presidencial. Había dado exactamente su hora.

o

La presidencia de Sarmiento, así como su ministerio durante la presidencia de Avellaneda, son gigantescos. Había que civilizar al país. No cabe duda de que la empresa exigía mucho destrozo como lo exige tender una línea de ferrocarril a través de un bosque. **Pero la empresa era impostergable dentro del ritmo de la civilización mundial. Y Sarmiento se arrojó a ella con toda la impaciencia** del caso, con todo el atropello del caso, con todo el genio del caso, **con toda la grandeza de un Prometeo que los** roba el fuego a los dioses para entregárselo a los hombres.

La sola enumeración de la obra política de Sarmiento requeriría apretadas páginas.

Fué un agrónomo previsor, fué el creador de la marina nacional, fué el organizador del ejército, fué el propulsor de la inmigración trabajadora, fué un edil atento, fué, principalmente, el gran educador de la nación. Le gustaba que se recordase que era militar, y hasta pidió el grado de general, cuando, ex-presidente de la República y sin ambición de riqueza, fué interrogado por su sucesor en la presidencia sobre sus ambiciones. Sabía que era un escritor de primer orden. No podía ignorar, ante la inmensidad de su obra, su jerarquía de político. Pero, aunque la educación pública fué su obsesión, quizás no pensó que un día sería recordado por sus compatriotas (por todos los americanos) principalmente como maestro.

Gloria suya y gloria de su patria y de América es que Sarmiento sea el maestro por excelencia. Hizo sembrar trigo en las tierras baldías; pero también sembró abecedario en las cabezas vacías. Un torpe normalismo se introdujo por la brecha y terminó por posesionarse del campo para convertir la alfabetización en domesticación. Pero de eso no tiene la culpa Sarmiento. No podía él, entonces, hacer otra cosa que crear maestros y maestras normales. Y los creó hasta convertir a la Argentina en el pueblo donde había infinitamente más maestros que soldados.

Pero esa obra de educador de Sarmiento está estrechamente ligada a otra que realizó con el mismo tesón y con la misma grandeza: la de civilizador laico. El laicismo argentino, y en gran parte el hispanoamericano, es obra suya. Y a merced de ese laicismo alfabético, fué laborándose el progreso argentino, que nunca nos pareció tan admirable como ahora que se halla en peligro, y con él, la gloria americana de Domingo Faustino Sarmiento, digno del recuerdo de todo hombre libre del Nuevo Mundo.

José GABRIEL.

TIPOS POPULARES DEL PARAGUAY



LECHERAS CRUZANDO LA PLAZA DE LOS HEROES.

QUIEN quiera que marche por el mundo con una cámara fotográfica a cuestas, se habrá encontrado alguna vez con un señor de grave rostro y majestuoso continente que, levantando su mano (casi siempre la derecha), le dirá con entonación doctoral:

—¡Prohibido tomar fotografías!

Y todavía... y por si acaso, lo hará seguir con un guardia para estar seguro de que no ha de contravenir su disposición. No me refiero ahora a las zonas llamadas de guerra, porque allí nos quitan la máquina o el rollo de películas que contenga y una u otra cosa se perderá. No! Me estoy refiriendo a esos sitios que todos los países temen enseñar, en especial los mercados de dudosa limpieza, como sospechando que eso servirá para una propaganda negativa de toda la nación en lugares distantes, donde se haga publicidad interesada... o simplemente fastidiosa.

De esos países, ninguno tal vez más castigado que el Paraguay. Llegaban los turistas foráneos o pseudos escritores, que se preocupaban con ensañamiento de fotografiar algunos indianos que hallaran por la calle o los aspectos más pobres de las ciudades y luego lo daban al público en revistas, donde el papel satinado y las bellas ilustraciones se encargaban de sobrecargar los defectos, así como los hubieran embellecido si se hubiera procedido con mayor justicia.

Yo también he tropezado con la censura fotográfica, pero me di entero a la campaña de desvirtuar sus temores, diciéndoles que el tipismo debe ser trasmitido a todo el mundo, para que puedan conocer y querer a la tierra de Hernandarias y los López, y que ese trozo de todo lo viejo que va quedando, no va en desmedro de la tierra, sino en su favor, ya que del contraste brota instantáneo el progreso alcanzado por el Paraguay.

Ha costado buen trabajo convencer a las autoridades, pero al cabo he logrado los permisos necesarios para captar todo lo que me parezca aprovechable. Diré de paso también, que de cada diez "burreras" que circulan por la calle ocho por lo menos volverán el rostro al enfocarlas, y de las dos restantes, una nos mirará indiferente, y la otra "posará" gustosa. El temor a las críticas acerbas y maliciosas parece haber llegado hasta la gente del pueblo y de allí su temor a las cámaras fotográficas.

Entre todas las cosas de Asunción que antes gozaron de la predilección de esos malos mensajeros de la confraternidad mundial, se destacaba el mercado viejo, pletórico de tipismo y que pudo ser siempre explotado como emporio de colorido para la escritura, la foto y el pincel, pero que invariablemente fué usado para lo contrario. En cambio, desde que se han construído tres mercados espléndidos, en cemento y con todo el confort que necesitan, ya no son fotografiados...; han perdido el encanto de lo prohibido que antes le hallaban al otro, vetusto, falto de ventilación y de las medidas higiénicas que deben tener tales edificios.

Terminada esta digresión sobre algo que muchos saben... y todos callan, voy a tratar de llevar al lector amable de paseo por las calles de la ciudad de Salazar de Espinoza, para encontrar a las vendedoras callejeras, que suplen a lo que en todas, o casi todas las ciudades del mundo, hacen los hombres.

*

Las "burreras" asunceñas, llamadas así por la simplísima razón de utilizar de la mañana a la noche al animal de largas orejas, forman una cofradía de vital necesidad para la población, que podrá crecer a lo alto y a todo lo ancho en forma impresionante, pero que no podrá sustraerse a las vendedoras, que marchan de casa en casa pregonando su mercadería, usando el guaraní para dirigirse a sus compatriotas, o el castellano de raras inflexiones para hacerlo con "los gringos", con un gracejo tan encantador que causa gracia, especialmente para el que no se halla acostumbrado al tuteo, proveniente en ellas del guaraní que no conoce el vocablo "Usted", y que lo mismo dicen:

—Comprame unas gallinas pues...

Que nos disparan:

—Hacéme un poco el favor de mirar estas frutas...

Cada una de ellas se ha dedicado al ramo de su predilección, y que yo sepa no es común que invadan sus respectivas jurisdicciones. Además, posiblemente la que nació viendo a su madre vender leche, será lechera; y la que correteó en su niñez en torno a la batea donde su progenitora hacía el rico dulce de naranja... lo expenderá también por toda su vida.

*

El núcleo principal de las "burreras" lo forman las que venden verduras, llevando sus árganas cuadradas, hechas de cuero de vacuno, curtido, pero aún con el pelo, repletas de legumbres, entre las que toman lugar de preferencia la fresca y sabrosa lechuga de los terrenos porosos, y la mandioca de cáscara marrón, que irá a servirse en el 85 % de las mesas que se tiendan en la ciudad, sirviendo como pan o como complemento de tantos platos distintos: los rubicundos rábanos asomarán por entre la tapa, y el berro de las aguas mansas mostrará sus tallos vitrados. Todo lo presentará en atados perfectos y con la mayor limpieza, además de regalar con la mejor sonrisa de su vasto repertorio.

*

La lecherita sigue en número seguramente a la verdulera. Marcha con su borrico, cargando cuatro tarros menores, y bajando en casa de cada cliente de su montura, que la esperará en la misma posición que lo dejaran aunque pase un buen rato. Este borrico de pelambre gris amarillenta parece el símbolo de la paciencia.

También hay lecheras sin burro. Estas traen sobre la cabeza un tarro de veinte litros, y es digna de todo elogio la fuerza y agilidad con que se manejan para circular con él, sin que le ocurra nunca lo que a la "lechera del cántaro". Erguidas, con la mirada al frente y el paso cadencioso, adquieren el andar ideal, según la coquetería femenina, preocupándose del sitio en que van a poner los pies y las puertas en que van a expender su mercadería. Completan su aspecto de vendedoras, con una cartera o maletín de cuero, que sujetan por su manija y donde llevan los muchos pesos de antes que ahora se han convertido en centésimos.



LA DULCERA HACIA LA CATEDRAL.

*

Le toca el turno ahora a la frutera, con sus alforjas cuajadas de todo lo que produce el trópico... naranjas, mandarinas, pomelos, bananas de clases diversas, que van desde las mayores hasta la variedad llamada "de oro" que no es mayor que el pulgar de un hombre, pero que resume todos los dulzores vegetales imaginables. Jugosas limas, sabrosos mangos de gusto exótico y escurridiza pepa; coquitos pequeños como una bolita y limones en todos los tamaños. Parece esta "burrera" un escaparate andando, y cien veces la he seguido con los ojos. Es más, alguna vez le evité que bajara de su trono, recogiendo y alcanzándole una fruta que rodó inquieta de su depósito y por cuya acción de simple galantería recibí dos palabras suaves de agradecimiento y una sonrisa franca y abierta.

*

Quisiera hacer un detalle completo, y creo que cada una de ellas merece su párrafo aparte, pero son tantas las variedades que se prolongaría demasiado este artículo.

No debo empero olvidar a la vendedora de dulces, con su canasta en alto y oliendo a mieles; a la que vende objetos de barro y suele sentarse al borde de la acera cuando está cansada; a las que llevan inmensos atados de ropa en la cabeza... y que seguramente son lavanderas; al chiquillo que vende animales disecados y tiene como pregón un silbo característico; a la repostera callejera, que vende roscas y bizcochuelos; al aguatero que vende a cuatro centésimos el recipiente rebosante de agua cristalina que ha traído, a fuerza de burros y látigo desde las vertientes más cercanas, y a todos en fin, que circulan diariamente por la siempre vieja... y siempre remozada Asunción de todos los tiempos.

Todos estos seres parecen de otro tiempo, y tal vez hace cincuenta o cien años eran iguales, pero eso no les quita sino que les añade encanto.

R. BELLANI NAZERI.

(Fotos del autor).



LA VENDEDORA DE AVES Y HUEVOS, EN CAMINO HACIA SU PROXIMO CLIENTE.



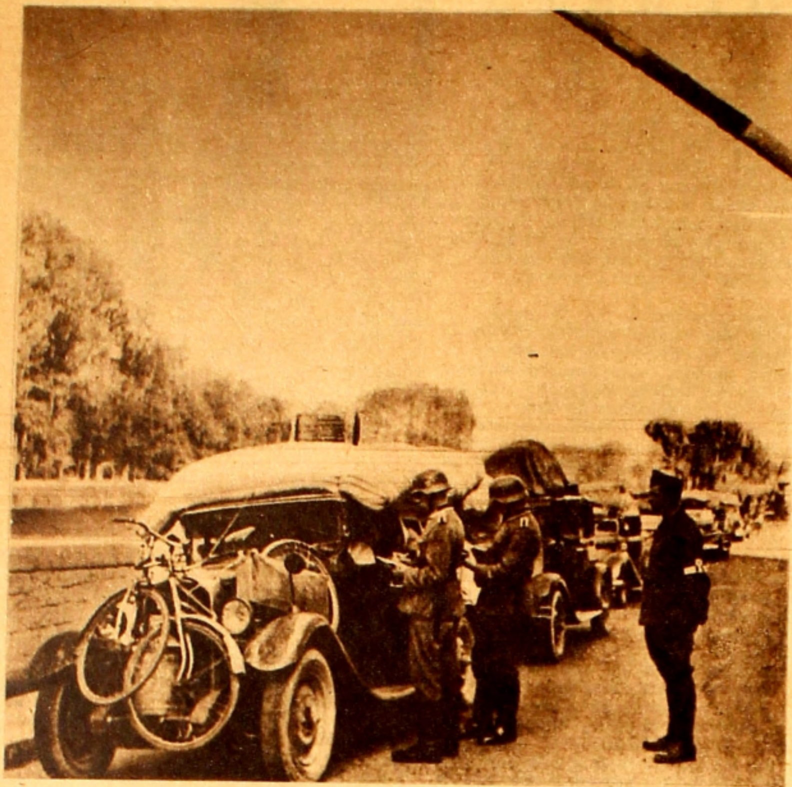
UN TROZO DE LA COLONIA QUE SE HALLA INTACTO.



VENDE FRUTAS. SE LLAMA ALEJANDRA Y POSO CON MUCHO GUSTO.



EL AGUATERO EN UNA CALLE DE LAS AFUERAS. VENDE EL CANTARO A CUATRO Y CINCO CENTAVOS.



EN LA BARRERA FRANCESA, SOLDADOS ALEMANES VERIFICAN LOS PAPELES.



FRENTE AL CUERPO DE GUARDIA ALEMAN.

El París del estado de alerta latía al ritmo de intensa vida intelectual. Según los admirables principios concretados por Carlos Dullín al reabrir con Ricardo III de Shakespeare, su teatro de "L'Atelier". Era necesario salvar el patrimonio espiritual de Francia, mantener tensas y vibrantes, como en perpetuo vigilante estado de trance, las fuerzas vivas del espíritu. Y no permitir que en el mismo momento en que los actos de los hombres se volvían heroicos, el teatro se convirtiera en algo incoloro, timorato, intrascendente solamente diversión o pretexto para pasar el rato. De la misma manera que no se preserva toda la pintura encajonando las obras maestras y ocultándolas en los refugios contra los bombardeos, no se salvaguarda el teatro solamente con hablar de Molière, Racine o Shakespeare.

Es necesario que los pintores continúen buscando y los teatros prosigan su esfuerzo artístico con la colaboración de todos aquellos no aptos para el servicio militar poniéndose más que nunca como en otra movilización general, al servicio permanente del arte considerado lo más esencial y urgente, indispensable a la civilización, o más simplemente decir: **así como la guerra no detiene el curso de las estaciones, no debe detener el curso de esa vida superior que ofrece el arte a nuestra pobre humanidad como rescate de sus infamias y bajezas.**

*

Cuando, una vez comenzadas las hostilidades, se vió con asombro que la guerra no revestía de inmediato el carácter fulminante tan temido como esperado y quedaron estabilizados los frentes, los aliados concibieron esperanzas desmesuradas en el bloqueo. Sólo algunos espectadores lúcidos, como el comentarista de asuntos económicos en "La Science et la Vie", examinaban el problema con criterio científico y sin forjarse demasiadas ilusiones, atribuyéndole un valor providencial siempre que el bloqueo marítimo, completado por el bloqueo continental y financiero, hiciera de Alemania una gran fortaleza sitiada. Pues así quedaría privada de víveres, petróleo y metales. Y todavía a condición de que las inevitables fisuras del sistema determinadas por el comercio con los neutrales no lo volvieran ilusorio como en los tiempos napoleónicos. Los más prematuramente entusiasmados, reservaban al bloqueo un papel mesiánico. Con el estímulo de la prensa parisiense y sus noticias de que en Alemania escaseaba el tabaco, el café o la manteca. Así, en medio de aquella guerra de desgaste, se abandonó al enemigo toda iniciativa en las operaciones.

Mientras mapas con caracteres tricolores fijados a profusión en lugares bien visibles de comercios o estaciones del "metro" oponían la extensión de metrópolis e imperios coloniales aliados a los reducidos límites alemanes creando una ilusión más.

*

Aquella nueva traición realizada contra tres países neutrales un amanecer de mayo, no encontró a Francia con la suficiente cohesión. No hubo unión sagrada. Pese a algunas voces llenas de cordura y patriótico buen sentido, la caza del quintacolumnismo fué a menudo pretexto para persecuciones políticas.

Se atacaba también a los comunistas. Ya desde el 21 de febrero de 1940, 60 de los 74 representantes comunistas quedaron despojados de su mandato. Entre ellos dos despojados de la nacionalidad francesa por haber actuado como súbditos de un país extranjero; ocho considerados en fuga, perseguidos por traición y pasibles por lo tanto hasta de pena de muerte y cuarenta y cuatro perseguidos por reconstitución de partidos disueltos podrían ser privados de sus derechos civiles y políticos. La cámara quedaba entonces con 551 diputados, en vez de su efectivo normal de 618 miembros, aproximadamente el mismo de la cámara de 1875, al establecerse la constitución que permanecería invariable hasta la caída de la Tercera República.

Al firmarse, el 13 de marzo, la paz con Finlandia, creció la desconfianza contra los comunistas y contra Rusia. ¡Cuán lejos entonces, los franceses, de sospechar el heroísmo sobrehumano de la nación rusa y su aporte final en la liberación europea!

*

La propaganda nazi pretendía justificar la incalificable violación de la neutralidad de Bélgica, Holanda y Luxemburgo, con el eterno argumento para zonzos: necesidad de defender a los pueblos contra la invasión inglesa.

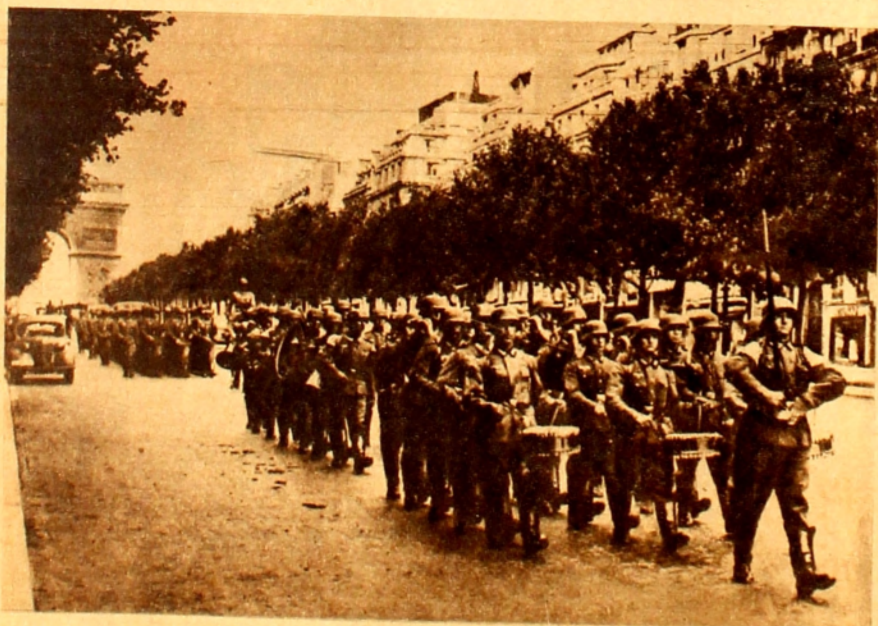
La sorpresa, las traiciones, numerosas complicidades — algunas muy altas, según lo reconocía el 6 de junio de 1940, el general Niessel, comentarista militar del diario parisién "Excelsior" — y además factores militares que ya habían podido ser apreciados en las campañas de Polonia y Noruega, el empleo de divisiones acorazadas apoyadas por una aviación que actúa generalmente en vuelos casi a ras de tierra, muy impresionantes por el ruido de los motores unidos al efecto de ametralladoras y bombas, el empleo de los paracaidistas contra los cuales no bastó la formación de guardias territoriales, etc., determinaron un rápido avance alemán.

Los primeros ataques del estado mayor alemán fueron dirigidos en tres direcciones: hacia las desembocaduras del Escalda y del Rhin (en la línea Amberes-Rotterdam) para separar Holanda de Bélgica, otra como remontando el curso del Mosa, desde Lieja hacia Namur amenazando a Bruselas y la tercera, la más poderosa, la más maciza, atacando las defensas francesas al sur de las Ardenas y del Luxemburgo, donde muchos puentes no pudieron ser volados por razones de fuerza mayor o de traición.

En realidad, el plan estratégico era sólo una nueva edición convenientemente remozada, del viejo plan Schlieffen cuya eficacia multiplicó el efecto de sorpresa táctica inicial y gran acumulación de medios mecánicos dirigidos por una élite instruída y equipada en forma excepcional.

Las fuerzas invasoras concentraban su presión contra Francia.

Una tarde de mayo, en pleno avance alemán, a la salida de la estación subterránea Odeón, leímos en la estatua de Dantón una frase suya al parecer olvidada: "Pour vaincre l'ennemi il faut de l'audace, encore de l'audace et toujour de l'audace".



UN ESPECTACULO HABITUAL EN EL PARIS OCUPADO Y QUE YA NO SE REPETIRA MAS: EL DESFILE DE LAS TROPAS ALEMANAS, AL SON DE LA MUSICA, POR LA AVENIDA DE LOS CAMPOS ELISEOS.

Primaver
EL E

París abría sus brazos a los refugiados... Fiel a los principios de la Declaración de Derechos. Fiel a su tradición de libertad tan a menudo sellada con sangre. Mientras las fronteras se cerraban, allí llegaban las víctimas de todos los despotismos europeos.

En el cementerio del Père Lachaise, velada por la hiedra de una concesión a perpetuidad, puede leerse este epitafio: "Una extranjera que en la tierra de Francia encontró la paz".

Allí también, donde un sauce rioplatense vela las noches de Musset, encontró refugio eterno el gran poeta perseguido Heine y florecen rosas rojas, aterciopeladas rosas rojas de Francia, sobre la tumba de Chopin, cuyo corazón acaba de ser destrozado por una bomba en su relicario de la catedral de Varsovia.

Fueron muchos, en la vida o en la muerte, los que encontraron la paz en la dulce tierra de Francia.

Intelectuales o políticos, libertadores o reyes, ex-ministros, ex-presidentes, ex-todo

AUS

Der - Di Chevrier
in Paris
Wird von 1
Die Reise darf ungehindert in diesen
Die frz. Militaerbehoerde 3 - 8 -
A. B.

SALVOCONDUCTO CONCEDIDO POR LA AUTOR
DANTE MILITAR ALEMAN A UN



UN TRACTOR REMOLCA UN CONVOY DE REFUGIADOS.



POR LAS CARRETERAS, EN LOS MAS HETEROGENEOS MEDIOS DE TRANSPORTE, LA CARAVANA DE REFUGIADOS HUYE ANTE LA INVASION ALEMANA.

...n París ...ODO

...scaban la paz en el trabajo, en la crea...n, en la gloria o el olvido.

Allí Remarque podía seguir de cerca, ...ltiplicado en cada rostro extranjero, los ...isodios de "A la deriva"; ya en el lujo ...smopolita del Hotel Jorge V, donde se ... veía a menudo en compañía de Mar...ne Dietrich y donde Cécile Sorel era una ...a discordante o en la muchedumbre ca...ante de los Campos Elíseos.

Y Sweig paseaba sobre el público una ...rada suavemente reconciliada con la vi... que no hubiera permitido intuir el sui...dio de Petrópolis mientras en el Teatro ... los Embajadores recordaba la Viena de ...er, aquella ciudad más antigua que el ...nto Imperio Romano Germánico, mura... de la civilización latina, donde Marco ...urelio escribió sus meditaciones; ciudad ...e sabía armonizar toda oposición y ex...so, donde la comprensión era más habi...al que la creación; digna capital de aquel ...ís en que los directores de orquesta re...ltaban muy superiores a los generales, ...ro que supo también ser valiente cuando llegó la hora del peligro.

Al lado de los refugiados famosos llegaba la masa anónima desarraigada como en tiempos de las invasiones bárbaras. Pasaron los grandes de Luxemburgo y Holanda. Los refugiados de zonas cada vez más próximas. Ya estaban los alsacianos. Desde fines de marzo, las naves de Notre Dame, cuyos vidriales habían sido sacados para protegerlos de los bombardeos, sintieron crecer los ecos de Alsacia hasta las grandes heridas azules — el color de la Defensa Pasiva — cuando la coral de la Catedral de Estraburgo, dispersada por los trágicos acontecimientos del anterior setiembre, se volvía a integrar en aquella ceremonia de beneficio para los refugiados alsacianos.

En esa fiesta de Pascuas, el cardenal Verdier se dirigió con emoción a los alsacianos "que tenían su alma colgada de una estrella".

Fué la última vez que el Cardenal Verdier pudo hablar en público. Pues en la madrugada del martes 9 de abril de 1940, casi a la misma hora en que Alemania nvadía Dinamarca, falleció justo a tiempo como para no presenciar el nuevo atentado contra Bélgica.

Después de los alsacianos fueron los belgas y los holandeses. Y luego el norte y este de Francia y luego los que cuidaban a los refugiados se convertían a su vez en refugiados.

Desde la estación del Norte, los primeros refugiados belgas que llegaban a París, en medio de una actividad febril, solícitamente atendidos, eran dirigidos en automóviles requisados hacia otras estaciones parisienses, en particular la de Austerlitz. Comisarios especiales entregaban a los de recursos limitados un bono que les permitiera continuar gratuitamente su viaje.

Todavía pueden llegar los trenes belgas, pero a menudo bombardeados.

Unos habitaban Bruselas, cerca de la estación del Mediodía. Tras cuatro días de combate sin reposo, los aviadores alemanes iban a tirar, rozando las casas, sobre la población. Un paracaidista queda colgado del inmueble. Desde la estación salen las ambulancias en auxilio de las víctimas. Cuentan cómo, habiendo visto un film sobre las atrocidades enemigas, se preguntaban si sería verdad hasta que resultaron testigos oculares.

A fines de mayo, la retirada de Flandes era catastrófica. Pero la opinión pública podía ignorarlo todavía si se guiaba por la prensa. Los redactores de comunicados no se entregaban. Leamos en "Le Journal" el comunicado del 30 de mayo por la noche: "Nuestras tropas del Norte prosiguen vigorosamente, en medio de incesantes combates y con orden, la ejecución de movimientos decididos por el comando". El comunicado reglamentario, santo y seña de todas las retiradas.

Otro observador publicaba lo siguiente, a propósito de la misma retirada: "No debemos ocultar que sea crítica, pero lo que resulta por su naturaleza sorprendente, si se piensa en las condiciones en las cuales ha sido creada, es que no sea desesperada".

Un tercero se consolaba con el notable descubrimiento de que en Alemania estaba escaseando el tabaco.

..."La batalla de Flandes termina no dando a los alemanes, a pesar de la defección del rey de los belgas, más que lo que Schlieffen llamaba una semi victoria".

..."Una leyenda forjada por el enemigo se ha disuelto: la de la invulnerabilidad de Alemania" (título de "Le Journal"). Una imprevisión grande se desprende hasta de los títulos.

Mientras tanto quedaban instalados en Francia los gobiernos libres de los países invadidos. Ya existía en Angers el de Polonia, a fines de mayo se instala el de Bélgica. El parlamento belga sesiona en Limoges. En la sala de fiestas de la alcaidía. Oro, granate, crema... colores ajados evocan las recepciones oficiales. Unos 100 diputados y 50 senadores valones o flamencos, católicos, liberales o socialistas, solidarios ahora, olvidando sus divisiones de antaño, con Piérlot, el primer Ministro y Van den Porten, Ministro del Interior, intentan reorganizar la vida política legal de Bélgica. Deciden continuar la lucha al lado de los aliados. "Bélgica de 1940 no es más que la continuación de la de 1914-18. Gracias a su heroísmo y sus fieles amigos sabrá reconquistar su teritorio, su libertad y su independencia".

Hoy, mientras este voto se está realizando, y en el continuado de la historia pasan de nuevo, reconquistados con ritmo de vértigo, grandes nombres castigados y gloriosos: Marne, Ypres y Sedán, Namur, Lovaina, Lieja, Amberes, Breda, Bruselas, saludamos el recuerdo heroico de aquel parlamento, pero sin compartir su juicio tan injusto contra Leopoldo III, acusado de manchar la tradición del rey caballero traicionando su honor militar como jefe del ejército y su juramento a la constitución como jefe del estado. Acusación sobre la cual insistiremos en otra oportunidad.

*

París, a su vez, iba siendo evacuado. Ya no resultaba seguro. Era necesario seguir más lejos. Hileras de autobuses, requisados resucitaban en los parisienses la ilusión de un nuevo Marne, pues cuando el sitio de París en la otra guerra, todos los autobuses fueron al frente a combatir por la victoria.

Todavía, por las puertas de París, entraban bicicletas con racimos de lilas.

..."Más, tu no me dijiste que mayo fuese eterno"... Y llegó junio y con la batalla de Francia el éxodo alcanzó proporciones inconcebibles. 10 millones de franceses volviendo a la vida nómade se agregaban al millón y medio de belgas. Ni el novelista de mayor imaginación podría concebir aquel clima de fin de mundo. Muchos espectadores han salido con su carguita de imágenes, pero nadie la ha evocado en su visión total... Sólo algún Dante, doblado de Miguel Angel, que quisiera acercars a nosotros de la mano de Dostoievsky...

Los soldados marchaban por los caminos de Francia. Llevaban flores en las ametralladoras y en los labios una canción. Pasaban cantando hacia la muerte. Hacia la muerte pasaban cantando.

Elvira VAZ FERREIRA.

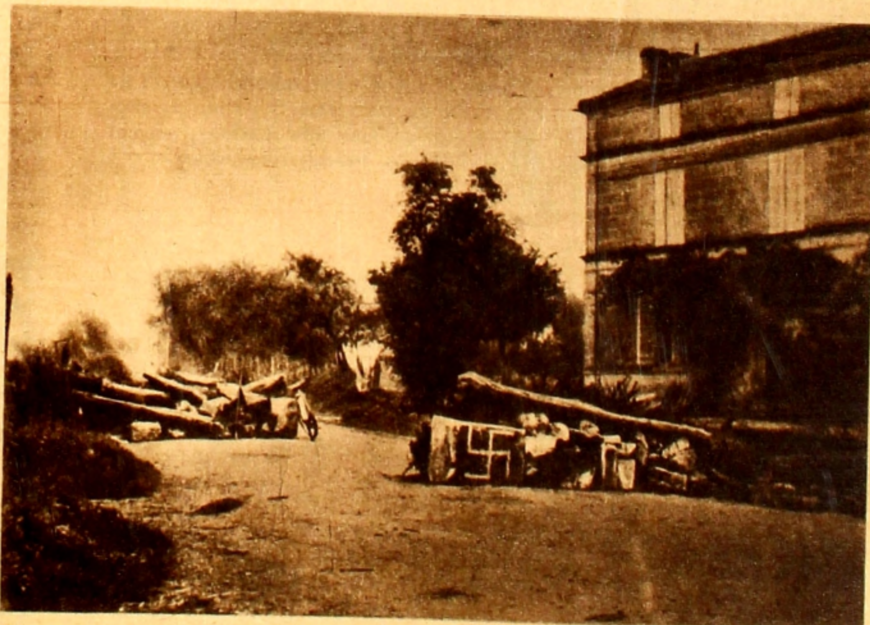
Setiembre de 1944.

...IS



... ist Flüchtling und hat Wohnsitz
... des Verlaufes der Seine und der Marne.
...tel.
...gesetzt werden.
DEUTSCHE BRUECKENKOMMANDANTUR
ST-AIGNAN an der Demarkationslinie.

...TAR FRANCESA Y VISADO POR EL COMAN...DO QUE REGRESA A PARIS.



EN LA LINEA DE DEMARCACION. PASAJE A LA ZONA OCUPADA.









VISTA DEL PUERTO DE VALPARAISO, DESDE LA ALTURA EN QUE SE HALLA LA ESCUELA NAVAL.

ESCUELA NAVAL DE CHILE EN VALPARAISO

IR de Santiago a Valparaíso significa tenderse hacia un lado del majestuoso valle Mapocho, hasta alcanzar la zona de los cerros, pródigos en aspectos agradables. Autos y ómnibus corren raudos por los caminos firmes, al principio casi rectos y muy planos, para ofrecer luego, cuando la típica capital chilena ha quedado muchos kilómetros atrás, curvas y pendientes relacionadas con el cruce de las múltiples elevaciones que aparecen en el trayecto, algunas tan pronunciadas que la senda se torna angosta, sobre el dorso de inquietantes precipicios.

Intensa oscilación entre pintorescas alturas, cada vez más frecuentes a medida que la localidad portuaria se aproxima, brinda el viaje. La generalidad de detalles sorprende con su novedad y causa admiración la grandeza de tantos rasgos que tornan la observación más minuciosa y sutil. La variada vegetación de los valles, más bien pequeños aunque muy abundantes, y la propia altivez de las apartadas cumbres de la cordillera inspiran hondas emociones. Surgen prados alegremente verdes, abrigadas las huertas y otras plantaciones por núcleos de árboles que parecen demasiado rígidos contemplados desde el camino que abraza las montañas.

En el panorama animado de armónicos montes, de diversas y curiosas formas de conos cerrenses y cañadas ágiles, impresionan de golpe, en el declive de amplia loma, el caserío bajo de Curacaví, luego el de Casablanca, simpáticos pueblos, de estilo aldeano, luciendo muchas paredes blancas, de cal fuerte, y, en otros parajes, sugestivos balconajes de madera.

El pasaje disfruta unos minutos en pulcros recreos campesinos, alternando con gentes sencillas, efusivas, que suelen congregarse en esas horas propicias del arribo de coches, sujetos al itinerario de las travesías.

También el curso del tren, que es eléctrico y constituye una de las obras que caracterizan la estimable evolución de Chile, presenta magníficas alternativas desde la Estación Mapocho y a través de los 186 kilómetros de vía férrea que cumple antes de llegar a plena aduana de Valparaíso. Quizá la circunstancia de que el ferrocarril, — que emplea unas cuatro horas en el recorrido y los ómnibus, distinguidos allá por "micros" y aún "góndolas" en otros casos menos reservados, lo hacen en sólo tres— permita apreciar mejor las particularidades de los sitios a recorrer. El convoy parte de la espaciosa estación Mapocho, levantada próxima al poderoso río del mismo nombre que corre en la ciudad de Santiago. Salen los trenes de allí, es decir la cabecera de la red Norte de los ferrocarriles del Estado. Las máquinas con el lustre de una frotación esmerada, bruñidos todos sus mecanismos, prueban la ventaja del descanso, igual que los coches, barridos y con los cristales fregados, tareas que abordan numerosos obreros, en un trajín alegre. De Mapocho a Colina, Tiltil, Chilcas, Llaillai y Las Vegas, donde empalman las líneas de los Andes y Valparaíso; seguimos por ésta, pues siempre de acuerdo a la accidentada topografía del suelo chileno. En Calera, hundida entre serranías, puede comprobarse la extraordinaria explotación de piedras calizas; después nos brinda Quillota sus paisajes de hermosas quintas con árboles frutales, cercos de adobe, alegre en sus jardines y evocadora en sus características tradicionales, con lindas riberas en el río Aconcagua y custodiada por diversos cerros, entre ellos el de La Campana, a que ascendiera Darwin en 1834; el paisaje se renueva en colores en serenos aledaños y suelen asomar pequeños saltos de agua.

Hay que cruzar luego la zona boscosa y balnearia de Limache, más tarde Quilpué, localidad dedicada al veraneo; entonces, ya muy próximo Valparaíso, aparecen estaciones que forman la parte balnearia famosa: Chorrillos, Viña del Mar, Miramar, Recreo, Portales, Barón y Bella Vista.

Recorrer la parte costanera de Viña del Mar, —en muchos lugares su rambla ha obligado a cortar la falda de solemnes cerros que llegaban casi a las aguas del Océano—, significa ir asomando poco a poco al puerto de Valparaíso y en doce o quince minutos hallarse en él. Original el aspecto de esta zona, plana, baja... y luego, a una distancia no muy pronunciada, comienza a elevarse la ciudad en los cerros, erguidos como en combado contorno de anfiteatro y con alturas que no exceden a 363 metros del nivel del mar. Esa iniciación de calles y edificios, en la parte llana que circunda la amplia bahía, y la forma en que se va recostando paulatinamente en el inclinado respaldo de las montañas apretadas una junto a otras, da a Valparaíso un aspecto de ciudad echada para atrás...



ASCENSOR ELECTRICO "ARTILLERIA", UNO DE LOS QUE COMUNICAN LA ZONA LLANA DE LA CIUDAD DE VALPARAISO CON LA QUE SE DESARROLLA EN LOS CERROS.

En busca de mayor espacio, —la llanura se estira sólo a tres cuadras del mar a la calle Urriola, dos de ésta a la plazuela Aníbal Pinto—, se llega a la Avenida Argentina en una explanada de doce; allí, en lo más central, reclama atención una esquina, cuya fachada brinda, en pintura brillante, la bandera uruguaya y luce esta sugestiva denominación: "Casa Charrúa". Es un rincón comercial, novedoso, propiedad de nuestro compatriota Sr. Gregorio A. Fernández, radicado en Chile desde hace cinco lustros. Su trabajo tesonero, la orientación generosa e inteligente le han deparado una posición estimable, como quizás no la vislumbrara él mismo, ni sus viejos amigos los hermanos don Martín y don Conrado Cardozo, cuando vieron partir a su querido camarada, en momentos inciertos, hace tantos años... "El Charrúa Fernández" constituye una renovada expresión afectuosa para cuantas delegaciones, principalmente deportivas, llegan a Valparaíso. Además, su bondad y optimismo le han rodeado de honda consideración en esa bella población chilena.

Tiene la antigua y acreditada región portuaria rasgos pintorescos, sumamente particulares, de una constante variedad de gentes. Es cosmopolita, sin duda. Pero ofrece también frecuentes características hispanas, a la vez que otras enteramente suyas, de verdad con el aire de arauco.

Animada calle Arturo Prat, ventilada en la plaza Sotomayor, con su monumento a los héroes de Iquique. En general la rodean estrechas rutas, de intenso tránsito sobre buen pavimento. Abundante el comercio. Plena de reminiscencias la calle O'Higgins, en las proximidades de Avenida Brasil y plaza Victoria. Sobre la Avenida Pedro Montt, en su bullicio y en el carácter que asume en tardes templadas y en días festivos muy parecidas a las nuestras, irrumpe el barrio del Almendral, que en tiempos coloniales fuera una aldea, a la vez que la nombrada avenida, según un bien documentado libro chileno, fué durante muchos años del pasado cancha de arrieros.

Perspectivas distintas destaca la edificación sobre los cerros. Es crecidísima. Más de cuarenta circundan a Valparaíso y a ellos se llega mediante servicios de ascensores. Uno de éstos, al costado de la planta aduanera, nos lleva a la altura donde está encaramada la Escuela Naval, en el cerro de Playa Ancha. Cerca está el paseo Veintiuno de Mayo, con jardines, terraza con escaños y glorieta para audiciones musicales.

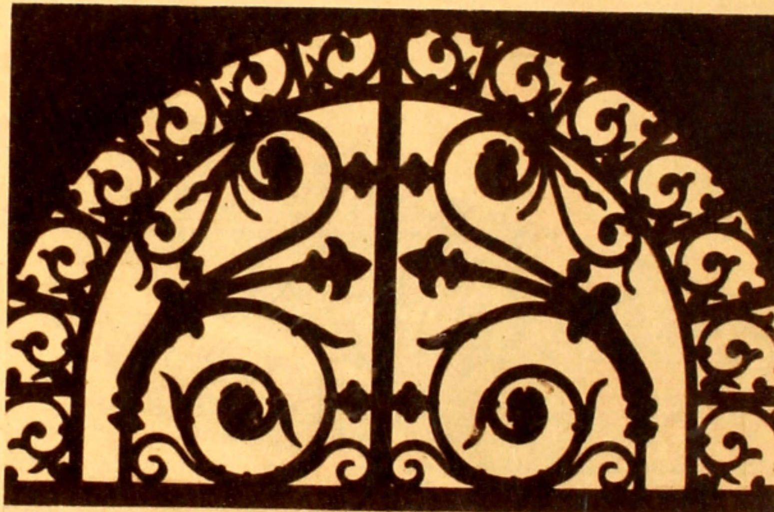
Por desempeñar funciones de profesor de educación física nuestro compatriota el veterano futboler de Nacional, Central, Peñarol y Defensor, Sr. Pedro Masullo, pudimos apreciar diversos aspectos de la Escuela Naval de Chile, cuyo ingreso a la misma impone una serie de condiciones de honorabilidad y de preparación universitaria, —exige haber cursado hasta "4º año de Humanidades"—, que asegura la organización y las esperanzas de aquel centro docente. Vimos núcleos de aspirantes navales y otros elementos de la institución con sus gorras características y las chaquetillas que distinguen el porte juvenil. El Sr. Masullo nos brindó múltiples detalles referentes a la cultura física, habiendo para atenderla ocho profesores que abordan atletismo, basquetball, fútbol, boxeo, natación, gimnasia general, esgrima, etc. No existe el propósito de formar campeones, sino lo conveniente para la carrera que estudian. Entrando a la Escuela entre los 14 y 15 años, a los 20 y 21 se reciben. El alumno que pierde dos años, no puede continuar. Los hay del país y también de Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela, Méjico... La acentuada disciplina que se advierte no deriva de severos castigos como podría entenderse, sino de métodos adecuados, y de persuación. Claro que las raras faltas graves determinan rebaja de grados y hasta exoneración. Se desarrolla el sentido de la camaradería bien entendida, surge verdadero cariño hacia la Escuela y en todas las circunstancias predomina la caballerosidad. Las vacilaciones del principiante desaparecen y pronto la ilustración y nuevas modalidades en el carácter le permiten adoptar posiciones categóricas. Un cúmulo de anécdotas logradas por el Sr. Masullo en lides de fútbol escolar, que él dirige, indican el temple firme de sus discípulos, como algunos que aún hallándose lesionados, disimulan molestias a efectos de permanecer en sus puestos. La orientación correcta resalta a través de diversas jornadas. Masullo recuerda que al jugar su Escuela con un representativo universitario de Santiago, en el que incluyeron indebidamente profesionales, decidió reforzar su cuadro de cadetes con un jugador del instituto, pero de la tripulación. Ganaron y fué felicitado, al tiempo que el jefe le recomendó que no pusiera más que cadetes en lo sucesivo, pues la obligación de cumplir lo recto no puede estar supeditada a la conducta de los demás.

El profesor Masullo elogia la técnica que en aspectos de la marina ha visto desarrollar y al cerrar la ya algo lejana entrevista, al par que traducía su satisfacción de ser instructor en aquella conceptuada entidad trasandina, renovó sus expresiones de amistad para sus viejos compañeros de Punta Carreta, cuyo recuerdo significa en la distancia una estimulante sonrisa de afecto.

Ulises BADANO.

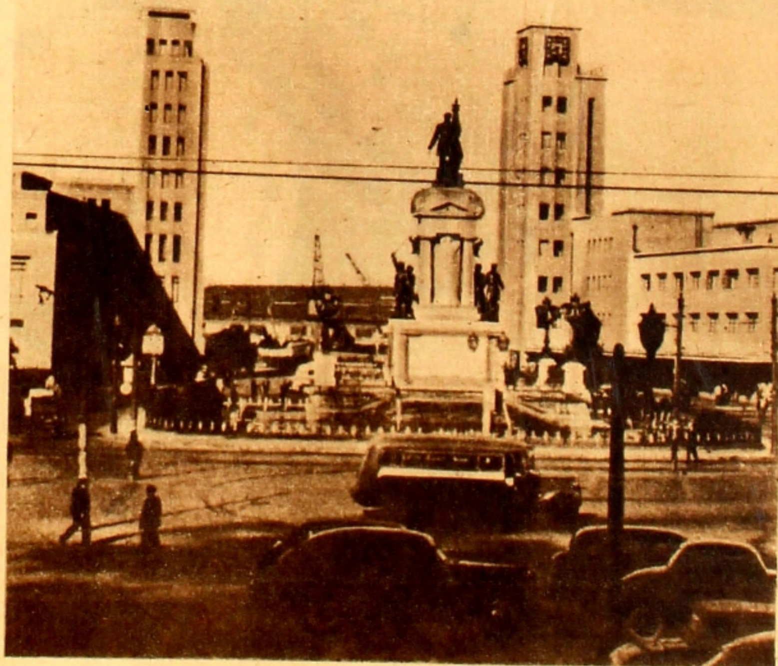


EDIFICIO DE LA ESCUELA NAVAL DE CHILE EN VALPARAISO. ESTA ENCARAMADO EN LA PARTE ALTA DE LA CIUDAD, HACIA LA CUAL ASCENSORES ELECTRICOS ESCALAN LOS CERROS. A UN COSTADO TIENE EL PASEO VEINTIUNO DE MAYO Y DEL OTRO LAS INSTALACIONES DEL NUEVO PUERTO.

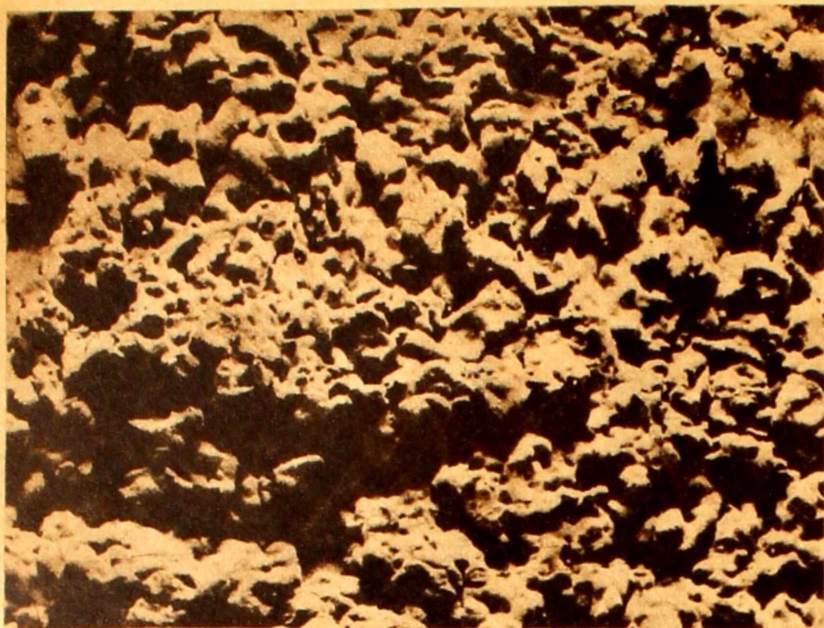




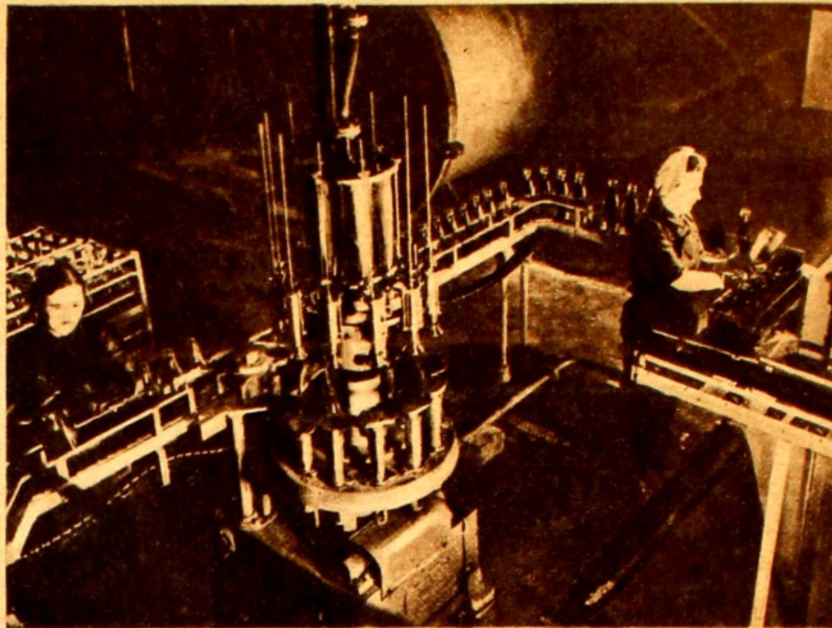
MUELLE ARTURO PRATT, CON SUS MODERNAS CONSTRUCCIONES. ATRAS, EL RESPALDO MAJESTUOSO DE LOS CERROS.



PLAZA SOTOMAYOR DE VALPARAISO, CON EL MONUMENTO A LOS HEROES DE IQUIQUE. ATRAS LA ADUANA, LA OFICINA CENTRAL DE CORREOS Y LA ESTACION DEL PUERTO. (FOTOGRAFIA TOMADA POR NUESTRO COMPATRIOTA Sr. GREGORIO A. FERNANDEZ, DESDE EL EDIFICIO DE LA INTENDENCIA).



LA ELABORACION DE LA PENICILINA: EL CULTIVO SEGUN CRECE EN LA PAPA PARA PREPARAR LA SUSPENSION DEL ESPORO.



UNA CINTA TRANSPORTADORA LLEVA LAS BOTELLAS AL LLENADOR: SE COLOCAN DESPUES EN LOS ESTERILIZADORES QUE SE VEN AL FONDO.

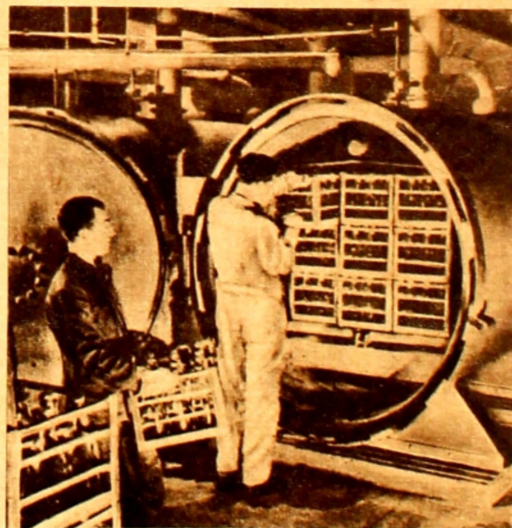
PENICILINA

Un poderoso agente contra las infecciones sépticas

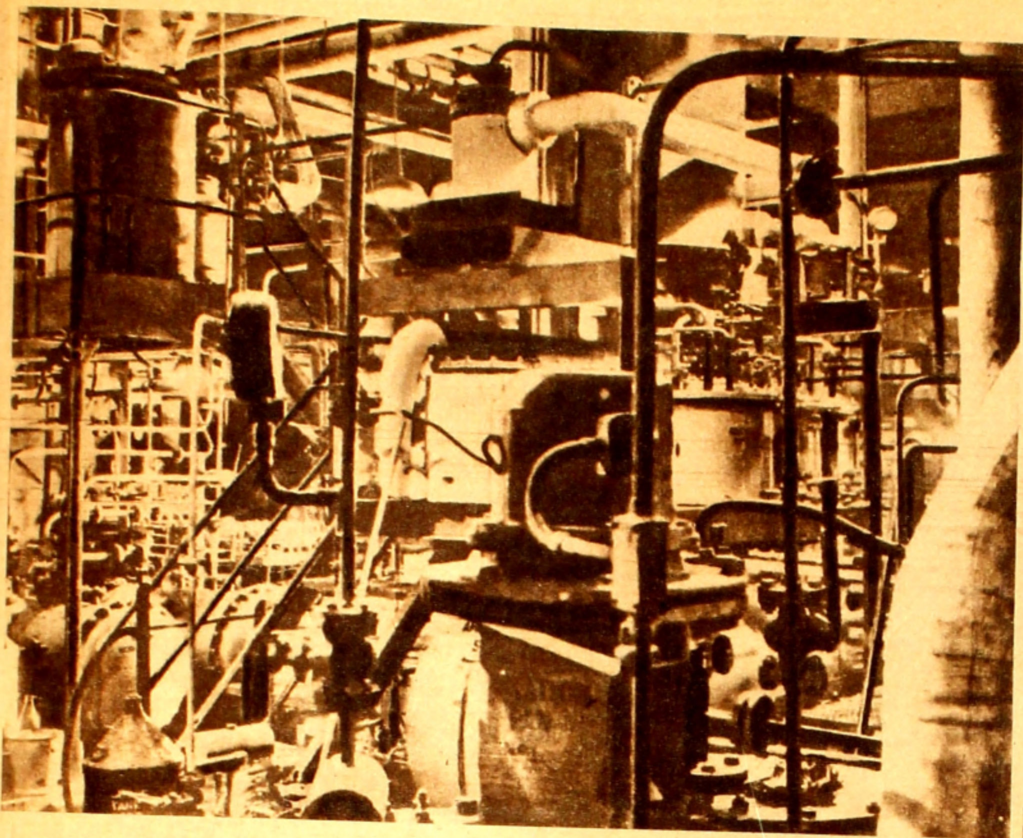
LA penicilina, la maravillosa droga descubierta y desarrollada respectivamente por los profesores británicos Fleming y Florey, es un polvo producido por cierto moho. Las fotografías demuestran el método de elaboración

La primera etapa consiste en preparar el "elemento de nutrición", es decir, el alimento de que se nutre el moho; es un líquido de color marrón oscuro. Las botellas, que contienen unos 284 gramos de este líquido, se esterilizan y después se las siembra con el cultivo de un moho denominado "Penicillium Notaum".

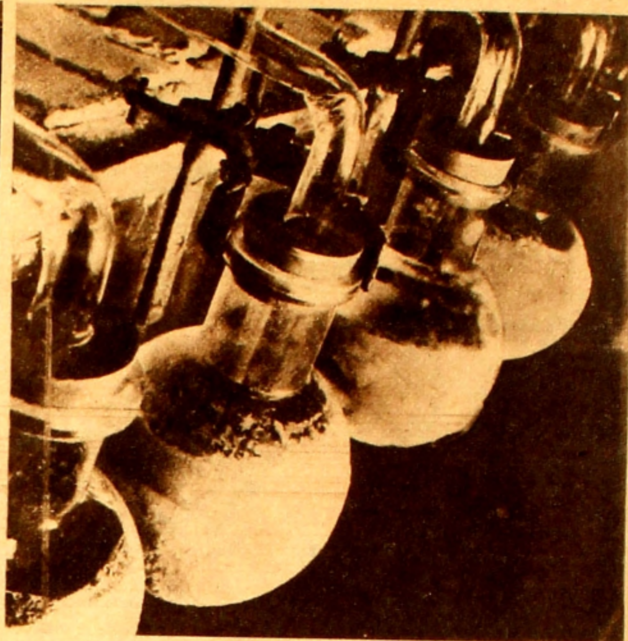
En el transcurso de nueve días durante los cuales la temperatura se mantiene a 23° C, el moho crece, hasta que se forma en cada botella una capa que cubre al líquido. Este líquido contiene ahora diminutas cantidades de penicilina. A esta altura de la manipulación las botellas se vacían, el moho se tira y del líquido se extrae la penicilina color ámbar. El extracto de penicilina que es una solución de penicilina en un disolvente, se seca entonces a baja temperatura en recipientes de vidrio y al evaporarse el disolvente aparece una hermosa costra dorada de penicilina. Esta se muele y envasa y después de determinadas verificaciones está pronta para entregarla al servicio médico. Hablando del descubrimiento de la penicilina, el profesor Fleming dijo que en la última guerra las heridas de los soldados permanecieron abiertas seis meses y aún más, necesitando frecuentes y dolorosas curaciones, pero ahora se esperaba que con ayuda de la penicilina, realmente no se infectarían y que si eso sucedía podrían sanar en un mes o menos. Ha sido verdadero milagro descubrir y preparar un agente tan poderoso contra infecciones sépticas, precisamente cuando el mundo, en guerra, más lo necesitaba.



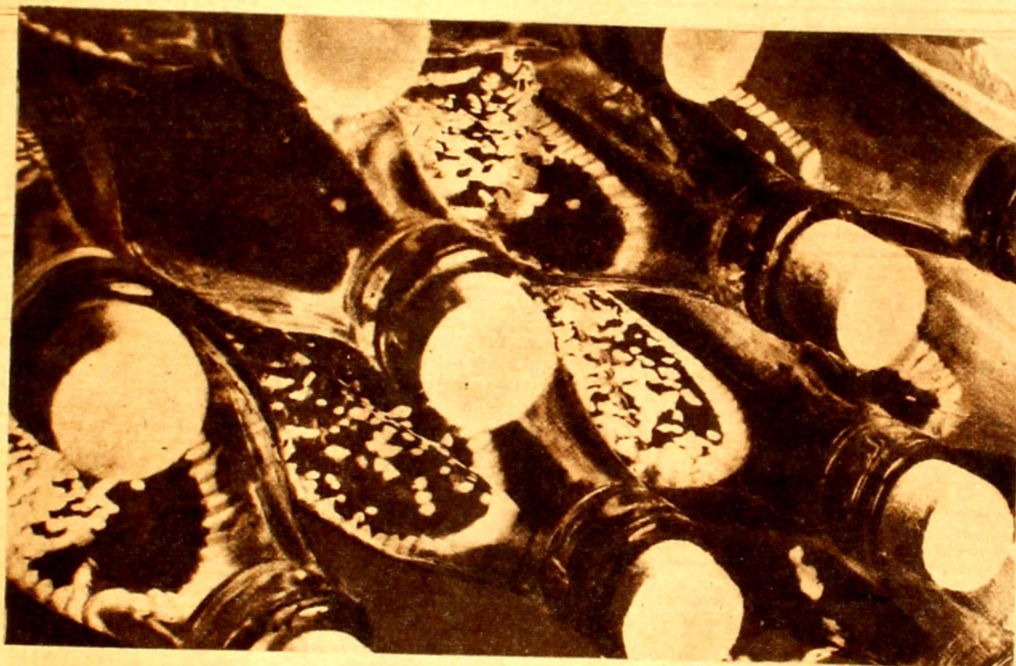
DESPUES DE TAPONEAR LAS BOTELLAS CON UNOS DISPOSITIVOS POROSOS QUE PERMITEN LA "RESPIRACION" E IMPIDEN LA ENTRADA DE MICROORGANISMOS EXISTENTES EN EL AIRE, AQUELLAS SE COLOCAN EN LOS ESTERILIZADORES.



PLANTA ESPECIALMENTE INSTALADA PARA OBTENER DEL LIQUIDO INCUBADO UN FLUIDO CONCENTRADO DE PENICILINA COLOR AMBAR.



LOS FRASCOS DE PENICILINA FLUIDA SE CONGELAN Y SE CONECTAN DESPUES A TRAMPAS SUMERGIDAS EN UNA MEZCLA DE ALCOHOL A FRIO SECO. EL AGUA SE DESTILA SIN DERRETIMIENTO.



EN LA INCUBADORA: LA PRODUCCION DIARIA SE COLOCA A REPOSAR A UNA TEMPERATURA CONTROLADA DE 23ºC DURANTE NUEVE DIAS, PERIODO DE DESARROLLO DEL MOHO.



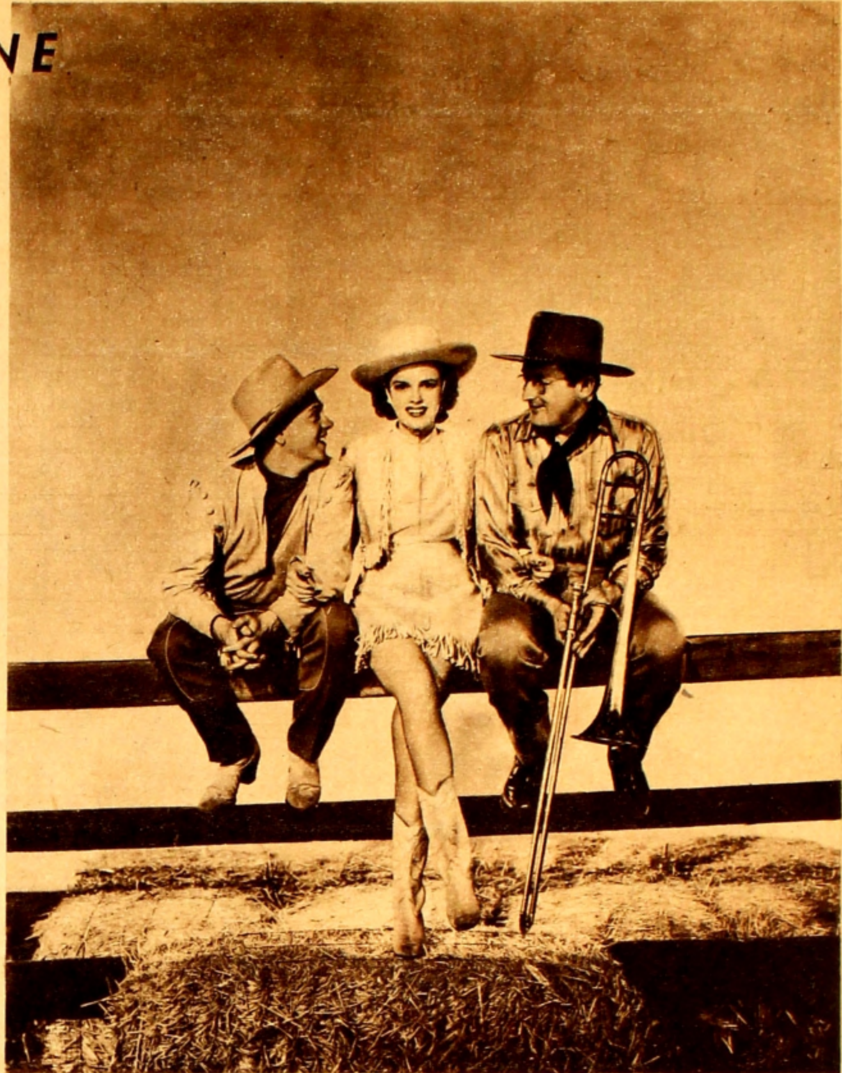
EN EL LABORATORIO DE CONTRALOR: AQUI SE EFECTUAN DIVERSAS PRUEBAS PARA VERIFICAR LA EFICACIA DEL PRODUCTO ELABORADO.



PLENAMENTE DESARROLLADO EL MOHO CUBRE EL LIQUIDO QUE CONTIENE UNA PEQUEÑA CANTIDAD DE PENICILINA, SE NECESITAN UNA O DOS BOTELLAS DE ESTAS PARA OBTENER UNA SOLA DOSIS DE LA DROGA



LO QUE EL VIENTO SE LLEVO LA ESPECTACULAR PRODUCCION DRAMATICA DE DAVID O. SELZNICK, SE MANTIENE CON GRAN EXITO EN LA PANTALLA DEL CINE METRO. CLARK GABLE, VIVIEN LEIGH, LESLIE HOWARD Y OLIVIA DE HAVILLAND, ANIMAN LAS FIGURAS CENTRALES.



* **LOCO POR ELLAS** ANUNCIA PARA EL VIERNES CINE METRO EL ESTRENO DE LA COMEDIA MUSICAL "LOCO POR ELLAS", CON LA INTERVENCION DE MICKEY ROONEY Y JUDY GARLAND.

Silueta de Historiador:

CLEMENTE L. FREGEIRO

ES oportuno y es justo, ahora que —convertido en ley un patriótico proyecto del senador Gustavo Gallinal— los estudios artiguistas van a encaminarse por una senda de seriedad definitiva y rotunda, recordar ciertos nombres ligados para siempre a la campaña reivindicatoria del Gran Calumniado.

Y entre ellos, uno de los muy acreedores a esa recordación, es sin sombra de duda, Clemente L. Fregeiro, historiador y educacionista a quien ni los cincuenta y ocho años que vivió fuera de la patria, ni sus absorbentes actividades de profesor y publicista, ni los lazos múltiples que tan fuertemente lo tenían ligado a la República Argentina, fueron capaces de desvincularlo de esta su tierra nativa, donde —aún más poderosos— lo retenían atado de alma sus recuerdos y su calidad de ahincado y sereno historiador de Artigas.

Nacidas de su culto a la verdad y de su amor a la justicia sus opiniones artiguistas, había heredado de su progenitor sus ideas políticas. Y supo servir a las primeras con su talento de investigador tenaz y desvelado y a las segundas manteniendo una especie de culto de corazón por los hombres que habían servido la misma causa y militaron bajo la misma bandera que su padre.

Para comprobación de mis dichos —además de otros que podrían aducirse— citaré, demostrativos del sentimiento uruguayo de Fregeiro, su colección de documentos relativos a Artigas publicados en 1886, y la parte medular que le corresponde en la polémica histórica de Carlos María Ramírez con el diario bonaerense Sud América, recopilada más tarde en páginas de libro.

De sus ideas políticas habla la misión desempeñada en enero de 1884 cuando Fregeiro vino a Montevideo trayendo la bandera de la Defensa de Paysandú, que tenía en Buenos Aires el Dr. Andrés Lamas, para cubrir con ella, en un instante de ceremonia histórica, la urna conteniendo los restos del general Leandro Gómez que se depositaban en su sepulcro definitivo.

Como se sabe, la traslación de los despojos mortales de aquel destemido guerrero al panteón que los estaba esperando erigido de mucho años antes en el Cementerio Central, se realizó el 2 de enero del 84, durante la presidencia del general Santos.

Los restos de Gómez habían sido traídos desde Paysandú por su hijo Leandro, y el gobierno dispuso que se le rindieran los honores militares correspondientes a su jerarquía con toda la amplitud ostentosa de la ordenanza.

En la ceremonia final, que constituyó una verdadera apoteosis, el Dr. José Manuel Sienra Carranza, tomando en sus manos la gloriosa cuanto modesta y diminuta enseña patria que había flameado hasta la última hora en la torre de la iglesia de Paysandú, la agitó al viento sobre la urna que encerraba las cenizas del general defensor.

Fué en estas circunstancias, precisamente, cuando, calificado de correligionario por un diario nacionalista de la capital, Fregeiro se apresuró a rectificarlo por escrito, diciendo que carecía en absoluto de vida política y que, ocupado tan sólo en sus estudios e investigaciones "no tenía deseos ni voluntad de enrolarse en ninguno de los partidos militantes, cuyos propósitos respetaba por otra parte".

Hijo de Eduardo Fregeiro —comerciante y saladerista de Mercedes que desempeñó funciones de Jefe Político de Soriano haciendo una excelente administración durante el gobierno de Berro— nació el futuro historiador en la hermosa ciudad chaná el 12 de setiembre de 1853.

Desalojado del poder el partido blanco cuando los revolucionarios floristas lograron el triunfo, en los últimos días de febrero de 1865, Fregeiro se creyó en el caso de ausentarse del país siquiera mientras las pasiones se encalmaban, pero más tarde tomó la resolución de abandonarlo de modo definitivo, afincando con toda su familia en la Argentina.

Por ese motivo, desde los 13 años, Clemente Fregeiro estudió en Buenos Aires, para dedicarse luego al profesorado y publicar varios libros didácticos de verdadera importancia.

Su compendio de Historia Argentina, que se imprimió en París en 1877, pasa, con razón, por uno de los mejores textos escolares que se hayan escrito sobre la misma materia, y las rectificaciones —parciales, posteriores, fruto de nuevas investigaciones— nada quitan al mérito de una obra utilizada con provecho por varias generaciones de estudiantes.

Profesor de Historia de América, de Psicología y de Pedagogía en diversos establecimientos educacionales, reorganizador de los Colegios Nacionales de Córdoba y Catamarca, así como de varias escuelas normales, Visitador General de las escuelas y colegios argentinos, finalizó su carrera de educador ejerciendo con gran autoridad y por largo tiempo el difícil cargo de Director de la Escuela Normal de Profesores.

Alejado finalmente de las tareas escolares, dedicó desde entonces todas sus energías nada más que a los trabajos históricos en el retiro de su biblioteca, magnífica librería que había logrado reunir tras pacientísima labor de años y años y en cuyos estantes figuraban preciosidades como una colección casi completa de la Gaceta de Montevideo y todos los impresos incunables de nuestra imprenta.

La lista de sus obras, era entonces larga, abundante en títulos prestigiosos atinentes a temas rioplatenses o americanos, entre los que destacan sus estudios sobre Juan Díaz de Solís, Monteagudo, la Batalla de Ituzaingó, etc., etc.

Su personalidad intelectual, ha dicho alguien, era una de esas formadas día por día, en constante mejorar, de la especie de las formaciones geológicas.

Ya en 1884, en tiempo que Carlos M. Ramírez polemizaba sobre Artigas a través del río, Fregeiro por su vasta y profunda versación era la figura más prestigiosa entre los historiadores platenses.

El era quien daba al periodista las noticias y documentos con que Ramírez arquitecturaría sus artículos vistiéndolos luego con el manto esplendente de su prosa.

Poseía, para alargar al compartiota, un archivo comparable a su biblioteca que luego habría de dispersarse en un remate judicial —más de 20 mil volúmenes— el 30 de setiembre y días subsiguientes de 1931..

Un momento se pensó conseguir que en nuestra Universidad se instituyera una cátedra de Historia ame-



ricana y nacional, con sueldo proporcionado, para confiársela.

Ramírez le escribía animándolo a que entrase en el plan, significándole a la vez la bellísima forma en que podría desempeñarse.

"Manteniéndose extraño a la política militante —le dice— tendría Ud. el aprecio de todos los orientales; sería Ud. nuestra enciclopedia y le cabría el honor de fundar la enseñanza de la historia americana y patria prestando un gran servicio".

Todo quedó en proyecto, como quedaron en proyecto también los dos volúmenes de la obra "Artigas" que la librería Barreiro y Ramos anunció en 1883, reduciéndose lo publicado el 86 a la parte que debía construir el "Apéndice de documentos justificativos".

Clemente Fregeiro falleció en Buenos Aires el 22 de marzo de 1923.

Amable figura y amable recuerdo los de este hombre a quien tuve ocasión de conocer y tratar en sus últimos años, cuando vivía refugiado en su casa y en sus libros.

Guardo memoria minuciosa de mis dos visitas, y siento como si fuese ahora, la impresión de la mano estrechada al despedirme...

Tenía una de esas manos cordiales por excelencia, cuyo contacto es expresivo como una palabra.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

Tarzan



by EDGAR RICE BURROUGHS

TAMBORILES DE MUERTE





















